

SEMINARIO DE CAPACITACIÓN XXVI

La VIDA VICTORIOSA

Clase 04/14 – 11/11/2005

Ps. Andrés Eyzaguirre Ramírez

VIVIENDO EN VICTORIA



CONCEPTO

- Dios tiene una peculiar manera de describirnos acerca de lo que es una VIDA VICTORIOSA en Él:
"Bienaventurado el hombre que TEME a Jehová y en sus Mandamientos se deleita en gran manera. SU DESCENDENCIA SERÁ PODEROSA EN LA TIERRA; la generación de los rectos será bendita. BIENES Y RIQUEZAS HAY EN SU CASA, y su justicia permanece para siempre. RESPLANDECIÓ en las tinieblas LUZ a los rectos; es CLEMENTE, MISERICORDIOSO Y JUSTO. El hombre de bien tiene MISERICORDIA y PRESTA; gobierna sus asuntos con JUSTICIA. Por lo cual NO RESBALARÁ JAMÁS; en MEMORIA ETERNA será el justo. NO TENDRÁ TEMOR de malas noticias; su CORAZÓN ESTÁ FIRME, CONFIADO en Jehová. Asegurado está su corazón; no temerá, hasta que vea en sus enemigos su deseo. REPARTE, da a los pobres; su JUSTICIA permanece para siempre; su PODER será EXALTADO con Gloria. Lo verá el impío y se irritará; crujirá los dientes y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá". (Sal:112:1-10)
- La VIDA VICTORIOSA, en toda la Palabra del Señor, para poder disfrutarla, tiene un solo REQUISITO: VIVIR EN OBEDIENCIA A LA VOLUNTAD DE DIOS. Es decir, manejándonos en Santo TEMOR, de acuerdo a lo que Dios nos demanda en su PALABRA, en esta etapa Nueva y Nuestra de la Gracia (Ver Mt. Capítulos 5, 6 y 7).
- El TEMOR Santo nos fue descrito por el Señor Jesús de la siguiente manera: **"No temáis a los que matan el cuerpo pero el alma no pueden matar; temed más bien a Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el Infierno"** (Mt. 10:28).
- Asimismo, la demanda a OBEDECER la Palabra del Señor, CAMBIANDO nuestras conductas y viviendo de acuerdo a la VOLUNTAD DE DIOS es algo innegable que en toda la Biblia, es el acápice prioritario para TENER la posibilidad de CONTAR con una vida PROSPERADA:
"Amado, yo deseo que tú SEAS PROSPERADO EN TODAS LAS COSAS y que tengas salud, así como prospera tu alma. Mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de como andas en la Verdad. No tengo yo mayor gozo que oír que mis hijos andan en la Verdad". (3Jn.2-4)
- Dramáticamente, Dios así también se lo demandaba a Josué -sucesor de Moisés-, que tenía la gran responsabilidad

de establecer a Israel en la Tierra Prometida en sus siguientes 30 años de vida (Jos.24:29):

"Mi siervo Moisés ha muerto. Ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, hacia la tierra que Yo les doy a los hijos de Israel. Yo os he entregado, tal como lo dije a Moisés, todos los lugares que pisen las plantas de vuestros pies..."

Nadie podrá hacerte frente en todos los días de tu vida: como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré ni te desampararé. Esfuérzate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo como heredad la tierra que juré dar a sus padres. Solamente esfuérzate y sé muy valiente, CUIDANDO DE OBRAR CONFORME A TODA LA LEY que mi siervo Moisés te mandó; NO TE APARTES DE ELLA NI A LA DERECHA NI A LA IZQUIERDA, para que seas PROSPERADO en TODAS las cosas que emprendas.

Nunca se apartará de tu boca este Libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás PROSPERAR tu camino y TODOS TE SALDRÁ BIEN. Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas" (Jos.1:2-3y5-9)

- Asimismo, el **Sal.1**, nos manifiesta lo mismo para todo miembro del pueblo de Dios:

"Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado, sino que en la ley de Jehová está su delicia y en su Ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae, y TODOS LO QUE HACE PROSPERARÁ.

No así los malos, que son como el tamo que arrebató el viento. Por tanto, no se levantarán los malos en el Juicio ni los pecadores en la congregación de los justos, porque Jehová conoce el camino de los justos, más la senda de los malos perecerá" (Sal.1:1-6)



- Es bueno que nos desengañemos desde el PRINCIPIO, respecto a cómo es el estar VIVIENDO en VICTORIA, conforme Dios nos lo señala en su Palabra. Y es que cuando predicamos la Palabra de Dios, no podemos andar tratando de agradar o "dorarle la píldora" a nadie, es un "¡Caiga, quién caiga!":

"No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembra, eso también segará, porque el siembra para su carne de la carne segará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará Vida Eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien, porque a su tiempo segaremos si no desmayamos. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y especialmente a los de la familia de la Fe" (Gl.6:7-10)

- Hoy el diablo, en muchas congregaciones, los ha convencido a PASTORES, MAESTROS y PREDICADORES, de que hablar de la PROSPERIDAD en la vida de Fe, es un TABÚ, un "ANTIEVANGELIO", y terminan negando la Palabra misma de Dios que nos asegura TODOS LO CONTRARIO:

"Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la Gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús, pues por medio de ÉL HABÉIS SIDO ENRIQUECIDOS EN TODO, en toda Palabra y en todo Conocimiento, en la MEDIDA en que el TES TIMONIO acerca de Cristo ha sido CONFIRMADO ENTRE VOSOTROS (Aquí está el secreto de la VICTORIA)". (1Co.1:4-6)

- Es decir, a un mayor y mejor testimonio nuestro -medido por Dios y los demás- más ENRIQUECIDOS estaremos (i). **"Mi Dios, pues, suplirá TODO LO QUE OS FALTA conforme a sus RIQUEZAS en Gloria en Cristo Jesús". (Flp.4:19)**

"Ya conocéis la Gracia de N. S. Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueráis ENRIQUECIDOS" (1Co.8:9)

- Dios nos ENRIQUECE si sabemos ser buenos administradores de todo lo que nos da, porque COMPARTIMOS y somos GENEROSOS con los que más lo necesitan. Nos volvemos sus Instrumentos de Bendición para otros (i):

"Y el que suministra semilla al sembrador y pan al que come, suplirá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia; para que SEÁIS ENRIQUECIDOS EN TODO para TODA GENEROSIDAD, la cual por medio de nosotros produce Acción de Gracias a Dios". (2Co.9:10-11)

- Tengamos muy en cuenta, que ningún EGOÍSTA, avaro o "casa sola" va ser Bendecido por Él. Pues, lo que obtenga esa persona, siempre será por "su sangre, sudor y lágrimas" y estará expuesto al desgaste que el poder maléfico de este mundo aplica, sin que nadie lo pueda ayudar o salvar. Pero, si Comparte favoreciendo a otros, se autocalificará para que siempre en lo futuro gane más Bendiciones, porque **"No os engañéis; Dios no puede ser burlado, pues todo lo que el hombre siembra, eso también cosechará" (Gl.6:7)**. El diablo, "El dios de este mundo" (2Co.4:4) por supuesto, le agregará problemas, obstáculos y gastos imprevistos con tal de afligirlo y perturbar su alma, pero, por la grande y efectiva ayuda de Dios, de todo saldrá librado.

- Lo que Dios Provee al justo que siempre hace su Voluntad, no es con lo mínimo para su subsistencia o de acuerdo a la "Canasta básica familiar" de ninguna legislación nacional, más bien dice la Biblia, es muy ABUNDANTE:

"En la casa del Justo HAY GRAN PROVISIÓN, pero turbación hay en las ganancias del impío" (Pr.15:6)

- Es que la LEY espiritual establecida por el Creador de todas las cosas, demanda al creyente justo que EL SECRETO PARA OBTENER MÁS consiste en que primero tiene que practicar su DAR a otros:

"Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque CON LA MISMA MEDIDA CON QUE MEDÍS, OS VOLVERÁN A MEDIR" (Lc.6:38)

INTRODUCCIÓN

- El Avivamiento arrasador que muchos cristianos anhelan, y por el cual oran, ayunan, ilusionan o se ponen nostálgicos, AÚN NO LLEGA, aunque hay evidencias de que podría estar acercándose (i?).

- Cuando Dios mira desde el Cielo el estado actual de la Fe cristiana en el mundo, presencia apenado como miles de creyentes han dejado su Primer Amor y otros ya no son ni fríos ni calientes, viven en una tibieza espiritual extrema.

- Cuando Dios le dijo a su 7ma. y última Iglesia o Nivel espiritual de LAODICEA: **"Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo"** (Ap.3:17), se lo estaba ministrando precisamente, a los cristianos de este último tiempo nuestro, antes de la finalización de esta etapa de la Gracia o el tiempo de la duración de su Iglesia en la Tierra (i).

- Hoy existen Iglesias que están muy bien organizadas. Que parecieran contar con fondos ilimitados disponibles. Por todos lados se levantan nuevas y magníficas edificaciones de templos. Parece que no les falta nada,... pero no podemos dejar de escuchar, una y otra vez, las mismas palabras ardientes que profetizó N. Señor y que penetran en la profundidad de nuestra alma: **"...Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio y no frío o caliente, te vomitaré de mi Boca... Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete. Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi Voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo. Al vencedor le concederé que se sienta conmigo en mi Trono"** (Ap.3:15-16 y 19-21). Y es que ha llegado el momento de llamar a los cristianos de todas latitudes al Arrepentimiento (i). Que hay que dejar de vivir en esa indisciplinada y acomodaticia TIBIEZA que ostentan casi todos los actuales creyentes. Pareciera que quisieran darle una DESAFIANTE lección a Dios, "de cómo hoy en día se deben manejar sus cosas en estos tiempos modernos", con una óptica "más realista" (i?) **"Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos"** (Heb.13:8).

- LA BIBLIA ENSEÑA QUE HAY TRES CLASES DE PERSONAS:

PRIMERO, el HOMBRE o la MUJER NATURAL. Al respecto dice: **"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente"** (1Co.2:14). La Biblia enseña que cada ser humano que nace en el mundo, nace en pecado y es, por naturaleza, hijo de ira: contencioso y pleistista. Todos estamos separados de Dios y totalmente desvalidos -hasta que la FE en el S. Jesús y el NUEVO NACIMIENTO nos acerca nuevamente-:

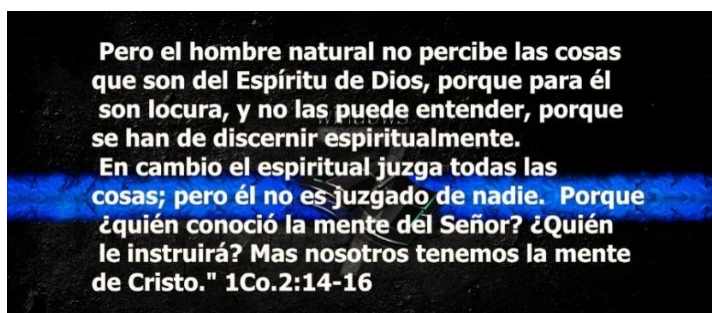
"De cierto, de cierto te digo que el que no NACE de NUEVO no puede VER el Reino de Dios... De cierto, de cierto te digo que el que no NACE de AGUA y del ESPÍRITU no puede ENTRAR en el Reino de DIOS. Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es". (Jn.3:3,5-6)

-Y aunque esa persona natural intente ponerse una careta de religiosidad y se esfuerce por agradar a Dios en sus propias fuerzas -como la gran mayoría supone-, no se puede pasar por alto, que estas personas naturales aunque vayan a orar a una Iglesia, porque "es una tradición familiar" y quizá sean muy reverentes, su religión será una religión de sus propias obras: de "vivir una vida correcta según cada uno"; de un esforzarse "por hacer las cosas lo mejor posible"... pero, siempre será a su manera (i). Y quizá basados en que la Biblia, "es escrita por hombres", que "tampoco es confiable", pues es fruto de "mucho manipuleo" y/o contravertidas traducciones "de acuerdo a ciertos intereses particulares" (i?); restándole su gran valor a la Palabra de Dios allí incluida.

- La Biblia enseña claramente que ninguno de nosotros puede mejorar su propia naturaleza caída. Y que, por nosotros mismos, con nuestras propias fuerzas y a partir de una férrea y buena voluntad y propósito, no podemos tampoco volver a agradar a Dios... ¡Dios, en esta etapa de la GRACIA, solo nos puede VOLVER A MIRAR a través de Jesucristo!:

"Jesús le dijo: Yo Soy el Camino, y la Verdad, y la Vida; NADIE VIENE AL PADRE, SINO POR MÍ". (Jn.14:6)

- Por mucho que oremos, ayunemos o por las obras buenas que hagamos, no podemos llegar a ser aceptables a los Ojos de Dios. La persona natural puede ser religiosa, devota, culta, capaz, educada, refinada y amable, -según el desarrollo de sus dones naturales, "un magnífico espécimen humano"... Pero la persona natural es, según la Palabra de Dios, totalmente incapaz de conocer o comprender lo inconmensurable de Dios. Hay solo una cosa que los hombres y las mujeres naturales podrían hacer: ARREPENTIRSE DE SUS PECADOS, CONVERTIRSE -proponiéndose en dejar de hacer lo malo- Y ACEPTAR POR FE A JESUCRISTO, PARA QUE PUEDAN NACER DE NUEVO, DE LO ALTO (i):



SEGUNDO, hay otro grupo llamado los CRISTIANOS CARNALES. El apóstol Pablo dijo en 1Co.3:1-4: **"De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo... En efecto, habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales y andáis como hombres? Pues cuando uno dice: 'Yo ciertamente soy de Pablo', y el otro: 'Yo soy de Apolos', ¿no sois carnales?".** Los cristianos carnales son personas que continuamente contristan al Espíritu Santo por su mal carácter, su susceptibilidad, su irritabilidad, su falta de oración, haciendo Aceptación de personas y por su gran amor a sí mismos: **"Seguid la PAZ con todos y la Santidad (separados para Dios), sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, para que ninguno deje de alcanzar la Gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz de amargura que os perturbe y contamine a muchos"** (Heb.12:15); creyentes

que andan en falta de Aceptación y se las pasan criticando y pre-juzgando -poniendo siempre en la balanza de "su propia justicia" el accionar de los demás. Señales todas de una carnalidad, de una condición de "niños en Cristo". Estos creyentes viven una vida mundana y muy poco les importa dividir el Cuerpo de Cristo.

"Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia que es idolatría. Por estas cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del NUEVO. Éste, conforme a la Imagen del que lo creó, se va renovando hasta el conocimiento pleno... Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia. Soportaos unos a otros, y perdonaos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Sobre todo vestíos de AMOR, que es el vínculo perfecto. Y la Paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos". (Col.3:5-15)

TERCERO, están los CRISTIANOS ESPIRITUALES. Creyentes en los que mora el Espíritu Santo. Dice la Palabra, que entienden la Verdad espiritual porque la Gracia Suya los cubre como un Manto. Los hombres o mujeres espirituales quizá no tengan estudios universitarios, pero pueden saber más de Dios que un Catedrático no regenerado o un Pastor o líder teológico no santificado ni consagrado (i). Para el cristiano espiritual se abre todo un espectro de conocimiento del que este mundo no sabe nada y el cristiano mundano solo puede tener una muy vaga idea. Es muy competente al poder juzgarlo todo:

"En cambio, el espiritual juzga todas las cosas, sin que él sea juzgado por nadie. ¿Quién conoció la mente del Señor? ¿Quién lo instruirá? Pues bien, nosotros tenemos la Mente de Cristo". (1Co.2:15-16)

- Hoy por hoy, muchos pastores, llegan a serlo, no porque el Señor los designó (Ef.4:10-13), sino porque un Instituto Bíblico les extendió un cartón o simplemente -lo que es peor-, ellos mismos se autoproclamaron "pastores" (i?)...

La pregunta es: ¿Y CÓMO PUEDE el CRISTIANO CARNAL CONVERTIRSE en un CRISTIANO ESPIRITUAL?

- Quizá en una gran mayoría de creyentes, hubo un tiempo en que eran cristianos espirituales. Aún conservaban su Primer Amor; su corazón ardía de Amor por el Señor. Pero algo les sucedió en el camino; algo vino a perturbar su relación con Dios, y ahora ya no tienen el gozo, la paz y el entusiasmo que alguna vez tuvieron. Ya no leen la Biblia, no oran -salvo por alguna adversa y urgente necesidad-. Su interés en las cosas espirituales se ha desvanecido; y, sin embargo, sienten interiormente una necesidad de Dios, un ansia de su alma por el Gozo y la Paz en la VIDA VICTORIOSA que otrora experimentaron y ahora nostálgicos, solo lo ven en otras vidas.

- La Biblia enseña que podemos tener una GLORIOSA VICTORIA en nuestra vida diaria: **"Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la Ley sino bajo la Gracia" (Ro.6:14)**. El apóstol Pablo agregó en Ro. 7:24: **"¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal?"**. Y luego respondió su propia pregunta: **"¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!" (Ro.7:25)**.

- En Ro.8:2 leemos: **"Pues por medio de Él la Ley del Espíritu de Vida me ha liberado de la ley del pecado y de la muerte"**. Y en 1Co.15:57: **"¡Pero gracias a Dios, que nos da la Victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!"**.

¡HAY QUE VOLVER A MIRAR AL S. JESÚS! ¡VOLVERLO ACEPTAR COMO NUESTRO ÚNICO SEÑOR Y SALVADOR!

- Desde el punto de vista Bíblico, un cristiano vencido es algo anormal. Como unas piezas inermes dentro del Cuerpo de Cristo. Que el apartarse y ser carnales no solo es inexcusable, sino que también incompatible con la experiencia cristiana normal (Lc.9:62; Heb.6:4-12, 10:26-37). Que son estados que producen un régimen de contradicción. Dado que el Cristo vivo habita dentro de cada uno de los que lo han aceptado como su Salvador, no hay jamás ninguna razón para un retroceso. ¡No hay enemigo demasiado poderoso para Cristo! ¡Toda tentación puede ser resistida! (1Co. 10:13; Ro.8:35-39).

- Si usted, siendo cristiano, ha sido vencido por el enemigo, la explicación más sencilla es que usted le terminó NEGANDO a Cristo el lugar de Supremacía y Autoridad que le correspondía en su corazón (Ro.10:9-11). Lo desautorizó.

- El destronamiento de Cristo siempre produce fracaso en la guerra espiritual. Los males se nos vienen encima y no hay quién Salve. Fue negarle al Único que podía ayudarlo en su batalla que estaba librando, la oportunidad de que pudiera sacarlo airoso (Flp.4:13). Y es que Cristo y solo Cristo, es quien puede darle una VIDA VICTORIOSA diaria y continua. Quizá los primeros resultados de su batalla, no fueron saliendo como lo esperaba y desanimado empezó a convencerse que debía "tirar la toalla" en el "ring" de su guerra espiritual (i?).



- LA BIBLIA ENSEÑA QUE CADA CRISTIANO TIENE TRES ENEMIGOS.

- El **PRIMER ENEMIGO** con el que debemos contender es EL MUNDO. Ahora bien, "el mundo" significa esta realidad ínicua, apóstata, rebelde, corrupta, impura, malintencionada y siempre presente; el gran sistema del mal que nos rodea y tiende a hacernos obrar lo incorrecto e ilegítimo. Lo integran la gran mayoría de personas incrédulas o naturales, los creyentes carnales y todas las demás cosas negativas que nos rodean:

"Pero si nuestro Evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; esto es, entre los incrédulos, a quienes el dios de este mundo (el diablo) les cegó el entendimiento, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la Gloria de Cristo, el cual es la Imagen de Dios". (2Co.4:3-4)

- Ciertas cosas de la vida cotidiana no son pecaminosas en sí mismas, pero pueden llevarnos a pecar si abusamos de ellas: **"No os engañéis: 'Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres'"** (1Co.15:33). Abuso significa literalmente, 'uso excesivo' y en muchos casos, el uso excesivo de cosas legítimas lleva a pecar. Por ejemplo, pensar sobre las necesidades de la vida y ocuparse de la familia son esenciales; pero, intentar siempre ganar un afecto al agasajar a una parte, puede degenerar en ansiedad y preocupación, en ambición delictiva y codicia impropia, y entonces, Cristo nos recuerda, **"los afanes de este siglo, el engaño de las riquezas y las codicias de la vida" ahogan la semilla espiritual en el corazón y la dejan sin fruto** (Mr.4:19); y por otra parte, el ganar dinero es necesario para la vida diaria; pero el afán de tener mucho dinero puede desembocar en una condenable avaricia idolátrica por obtenerlo (Ef 5:5; Col.3:5), y entonces, el engaño de las riquezas entra y arruina toda nuestra vida espiritual. La Biblia amonesta: **"No amen al mundo ni nada de lo que hay en él"** (1Jn.2:15) - **"No se puede servir a Dios y las riquezas"** (Lc.16:13).

- En otras tendencias perniciosas, están el afán desordenado -lujuria-, por el deleite en las desviaciones y atractivos que el mundo ofrece; involucrarse en las "profundidades de satanás" (Adivinaciones, juegos de azar, vicios, etc.); en desafiar a Dios "tentándolo": 'Tú Dios, dices esto en tu Palabra, pero yo haré lo que mejor me parece'; etc.

- El **SEGUNDO ENEMIGO** del cristiano es LA CARNE. El apóstol Pablo dijo: **"Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien, porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo"** (Ro.7:18). La Biblia enseña que la CARNAL es la naturaleza humana caída. Es el principio corrupto del pecado, la naturaleza humana que los hombres y las mujeres naturales han heredado de sus progenitores caídos y que también trasladamos a nuestra descendencia si no nos Arrepentimos y Convertimos a Cristo N.S. Es el punto donde se inician esos horribles pecados que tan fácilmente arruinan el gozo del cristiano y su testimonio. Su mal temperamento, irritabilidad, rivalidad, contención, envidia, codicia, ambición, orgullo, egoísmo, falta de perdón, resentimientos, rencor, ansiedad y preocupación; la brusquedad o falta de tino en tratar a los demás, nuestras quejas, prejuicios y críticas; todas cosas características de la CARNE.

- El **TERCER ENEMIGO** del cristiano es EL DIABLO y sus demonios, a quien la Biblia señala como **"el dios de este mundo"** (2Co.4:4) o **"el príncipe de la potestad del aire"** (Ef.2:2). La Palabra enseña que el diablo es una entidad espiritual real. Su objetivo es anular todo lo que permita se haga la Voluntad de Dios en el mundo, la Iglesia y el creyente. Es el incansable enemigo para la perdición de las almas eternamente.

- Por eso dice la Biblia, que debe ser enfrentado y vencido en el Nombre del S. Jesús: **"Estas Señales seguirán a los que creen: En mi Nombre echarán FUERA demonios"** (Mr.16:17). Gracias a Dios, porque por medio de la Victoria del S. Jesús en la Cruz, este poderoso enemigo ha sido total y finalmente atado y puesto bajo la autoridad de su Iglesia por Cristo Jesús: **"Y sometió (Dios, el Padre) todas las cosas debajo de sus pies (Cristo), y lo dio por CABEZA sobre todas las cosas a la Iglesia.** (Ef.1:22). Un día, todo el mundo verá la total Consumación del triunfo de Cristo (Ap.10:7).

- Mientras tanto, Satanás está muy ocupado en el mundo; a veces, presentándose como ángel de luz (2Co.11:14) y otras, como león rugiente buscando a quién devorar (1Pe.5:8).

- **ENTONCES, ÉSTOS SON NUESTROS 3 ENEMIGOS:** el MUNDO, la CARNE y el DIABLO. La actitud del cristiano ante estos 3, se resume, en una palabra: RENUNCIAMIENTO. No debe haber negociación, ni concesiones, ni dudas. La RENUNCIA ABSOLUTA, es el único camino posible para que el cristiano tenga VICTORIA en su vida. Si usted es cristiano no hay excusa para no tener VICTORIA DIARIA en su vida RENUNCIANDO al PECADO y permitiendo por Fe que el Espíritu Santo tenga el control de su vida (Ro.8:13).

- Y si usted es aún una persona "natural", es decir, si nunca ha conocido el Gozo y la Paz que da el S. Jesús, puede recibir el Perdón: si se Arrepiente y Convierte porque ha aceptado apartarse de su pecado: CAMBIO, y recibe por FE a Cristo como Señor -la única Autoridad en su vida, renunciado al diablo y a este mundo- y como Salvador personal. En tonces, usted podrá conocer la Paz y el Gozo de poder andar nuevamente de la Mano de Dios (i).

Satanás el diablo

"Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar".
1ª Pedro 5:8

Satanás ataca directamente al corazón del cristiano, a través del orgullo.

Expresiones como "a mi manera", "yo creo", "el resultado de mi esfuerzo", etc., reflejan un corazón envanecido y que no da la gloria a Dios.

La Biblia no dice:

ayudate que yo te ayudaré

... mas bien dice:

Confía en Jehová con todo tu corazón, y no te apoyes en tu propio entendimiento. En todos tus caminos tómallo en cuenta, y él mismo hará derechas tus sendas

Proverbios 3:5-6



NUESTRA RESPONSABILIDAD COMO CREYENTES

- La experiencia más deprimente en la vida de un cristiano es estar bajo el poder de la debilidad de su carne. El pecado en la vida del cristiano -ese ponernos desafiantes al frente de Dios, por nuestra rebeldía a hacer su Voluntad-, tiene tres resultados muy negativos:

1).- TRAE DESHONRA al Nombre del S. Jesús que antes aceptamos. Por cristianos, representamos al S. Jesús como sus embajadores (2Co.5:19-20). Cuando nos cedemos al pecado, una vergüenza nos agobia, nos afecta mucho.

2).- Nos ROBA su Gozo y nuestro Poder -quedamos a expensas del poder enemigo-. Y es que mientras nos cedemos al pecado y hasta un nuevo Arrepentimiento, Dios no podrá expulsar al mal ni usarnos como Él quisiera.

3).- DESTRUYE nuestro Buen Testimonio cristiano. Otras personas juzgarán nuestra conducta cristiana, no tanto por lo que podamos decir o argumentar, sino por la forma, la mala conducta o mal fruto que venimos dando diariamente.

- En esos momentos, mediante nuestra buena o mala vida, estaremos demostrando una de estas dos cosas a los demás: ¡La vida cristiana es EFICAZ! o La vida cristiana NO SIRVE PARA NADA, al vernos fracasar, respectivamente (i).
- La forma en que vivamos como cristianos no solamente afectará nuestra vida, sino también a las vidas de otras personas, especialmente en nuestra familia. Es por ello tan importante que seamos unos CRISTIANOS VICTORIOSOS.

- ¿QUÉ ES LA VIDA VICTORIOSA?

- Cuando hablamos de "LA VIDA VICTORIOSA", no nos referimos a una vida sin tentaciones o de perfección sin pecado. No es posible que una persona tenga tal compostura con el Señor como para poder decir: "Es que yo no tengo pecado", o "No más pecaré". La Biblia dice:

"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros".(1Jn.1:8)

- Entonces, ¿QUÉ ES LA VIDA VICTORIOSA? Es una vida de PAZ y GOZO en el Señor. Es una vida de Comunión constante con el Señor. Es una vida de VICTORIA sobre el pecado, aun los llamados "pecadillos", tales como mentir, seguir con un mal genio, andar criticando, burlándonos de los defectos ajenos, insultar, irritarnos por nimiedades, quejosos e hipocondríacos, desamorados, envidiando, celosos, profiriendo palabras hirientes, tener malos pensamientos y prejuicios; por andar angustiados, preocupados y ansiosos.

- La Vida Victoriosa es una vida que Glorifica al S. Jesucristo, es la única clase de vida que le da Gloria a Él. ¿QUIÉN PUEDE VIVIR ESA CLASE DE VIDA?

iCualquier creyente! ¡Es para todos! LA VIDA VICTORIOSA no es solamente para unos cuantos cristianos "especiales".

- En el Nuevo Testamento se le presenta como la vida cristiana normal. Dios ha hecho provisión para que todo cristiano viva esa clase de Vida. Veamos lo que dice la Biblia en cuanto a esto:

LA VIDA DE VICTORIA, ES UN REGALO

Por SU GRACIA



"Reinamos" en esta vida por su gracia.



¿Cuál de las dos estás diciendo tú?

- La primero que vemos en cuanto a La VIDA de VICTORIA es que es un REGALO. Así como la Vida Eterna es un Regalo, así también LA VIDA VICTORIOSA es un Regalo. No se puede adquirir o ganar; es un REGALO de Dios:

"Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la VICTORIA por medio de nuestro Señor Jesucristo". (1Co.15:57)

LA VIDA VICTORIOSA es por la Gracia de Dios.

- ¿QUÉ ES GRACIA? Gracia es algo que BENIGNAMENTE, Dios hace por nosotros. Muchas veces se ha definido la Gracia como "el favor inmerecido de Dios", pero la Gracia es mucho más que esto. La Gracia es el Poder Omnipotente de Dios obrando a nuestro favor, haciendo por nosotros cosas que nunca podríamos hacer por nosotros mismos. Desde el principio hasta el fin, nuestra Salvación es toda por la Gracia de Dios.

- PERO, ¿NO TENEMOS UNA PARTE en nuestra Salvación? Sí, la tenemos. ¿Cuál es nuestra parte? Nuestra parte es recibir lo que la Gracia de Dios provee para nosotros y obrando siempre las Buenas Obras que Dios de antemano predispuso para que anduviéramos en ellas (Ef.2:7-10), obrar lo contrario impediría que Dios que nos ha LLAMADO, no podría ESCOGERNOS: **"Muchos son llamados, pero pocos son escogidos" (Mt.22:14)** porque jamás y de ninguna manera, Él avalará ni aprobará la impiedad de ninguna desobediencia nuestra:

"Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene FE y no tiene OBRAS? ¿Podrá la FE salvarlo?... Así también la Fe si no tiene obras, está completamente muerta... Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, también la Fe sin obras está muerta". (Stg.2:14,17 y 26)

AHORA, CONSIDEREMOS NUESTRA SALVACIÓN Y VEAMOS LA PARTE QUE LA GRACIA DE DIOS TIENE EN ELLA:

- PRIMERO, pensemos en el momento en que Dios nos salvó. Cada uno de nosotros puede mirar hacia el pasado, a la época cuando nos hallábamos separados de Dios **"Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados" (Ef.2:1)**. Pero Dios nos amó y salvó mediante Su Gracia. ¿Podíamos acaso vivificarnos espiritualmente? Ser validados por nuestro carnal obrar; NO, no podíamos. Fue el Poder de Dios, por su gran Misericordia, obrando en nosotros, lo que nos dio Vida espiritualmente. Todo fue por la Gracia de Dios. La Biblia dice:

"Porque por Gracia sois salvos por medio de la Fe; y esto NO DE VOSOTROS, pues es Don de Dios". (Ef.2:8)

- SEGUNDO, Ahora, pensemos en el futuro. Sabemos que, algún día el S. Jesús vendrá por sus creyentes FIELES:

"Más el que PERSEVERE hasta el fin, ése será SALVO" (Mt.24:13). Cuando Él Venga, todos los creyentes, tanto los que han muerto como los que estén vivos, Transformados, serán Arrebatados hacia el Cielo para reunirse con el Señor en el aire. Nuestros cuerpos serán cambiados al instante, y seremos a semejanza Suya: GLORIFICADOS:

"Porque el Señor mismo con voz de mando... descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo Resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire..." (1Ts.4:16-17)

- Y no será por nuestro propio poder. Será por el gran Poder de Dios. Será por Su gracia.

- Igual AHORA, ¿debemos solamente luchar con nuestra propia fuerza haciendo lo mejor que podamos, per fallando

miserablemente? ¡No! Dios ha hecho posible que ya tengamos Victoria desde ahora por un correcto obrar, que nos ha dispuesto en la provisión de su GRACIA; Su Gran Poder obrando en nosotros: Y Dios nos podrá entonces decir: **"¡Bástate mi Gracia!"**. Y es que todos los creyentes tenemos la obligación de Obrar bien porque estamos capacitados para ello.

- LA GRACIA DE DIOS PARA NOSOTROS, AHORA, es simplemente Cristo viviendo en nosotros, y no solo porque nos estamos esforzando con valentía en obrar **"las Buenas Obras, las cuales Dios preparó de Antemano para que anduviéramos en ellas"** (Ef.2:10). Cuando Dios dice: **"Bástate mi Gracia porque mi Poder se perfecciona en la debilidad"** (2Co.12:9), quiere decir: "Cristo es suficiente para ti. Confía en Él. El te dará la Victoria en cada situación adversa".

- ¿QUÉ HAREMOS? Descansemos en Cristo. Confiados en Él para que nos cuide y nos dé LA VICTORIA. Esto es recibir la Gracia de Dios. Cuando hacemos esto, "Reinamos" ya en vida. La Biblia dice

"Mucho más Reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la Gracia y del Don de la Justicia". (Ro.5:17)

- LA VIDA VICTORIOSA está en el S. Jesucristo. Muchos cristianos buscan la VICTORIA mediante alguna enseñanza, una experiencia extraordinaria o por su trabajo en la Iglesia, pero la VICTORIA no se halla en una enseñanza, una experiencia o el mucho trajinar. La VICTORIA se halla por medio del Señor Jesucristo. La Biblia dice:

"Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo". (1Co.15:57)

- Por supuesto que esta VIDA VICTORIOSA es para todo aquel que anda en el Espíritu. **"Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu"**.

(Ro.8:1).

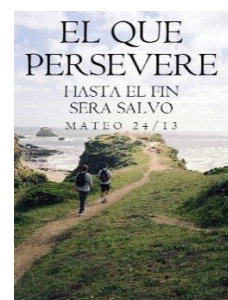
CRISTO NOS OFRECE DOS COSAS:

- Nos ofrece VIDA ETERNA, y la VICTORIA sobre el pecado. Hace las dos ofertas exactamente sobre la misma base: Que permitamos que Él lo Dirija y Facilite todo al ver nuestra perseverancia (Mt.24:13 y Mr.13:13) y amor por Él (Jn.14:23-24); porque nos hemos rendido y decidido a morir a nosotros mismos y solo esperamos en Él (Jn.12:24).

- Así como hay una manera correcta y una equivocada de buscar la Salvación, así hay una manera correcta y una equivocada de buscar LA VICTORIA. La manera equivocada es tratar de hacerla por nosotros mismos; oramos y procedemos, inconsultamente. La manera correcta es esperar y dejar al Señor lo allane todo por nosotros, que nos dé su dirección y nos salve de las dificultades. Nos abra las puertas y todo se nos facilite. El Señor Jesús dijo:

"Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar".

(Mt.11:28)



¿CÓMO ENTRAMOS A LA VIDA DE VICTORIA?

- Las condiciones para entrar a la vida de victoria son:

1. NACER de lo ALTO por un ARREPENTIMIENTO sincero y una auténtica CONVERSIÓN: decisión de CAMBIO.
2. Encomendarnos a Cristo, al reconocerlo como nuestra ÚNICA AUTORIDAD -el SEÑOR de nuestras vidas-.
3. Tomar a Cristo como nuestra VICTORIA. En Él somos MÁS que VENCEDORES, empleando la AUTORIDAD de su NOMBRE al enfrentar a todo género de mal.
4. ORAR y PEDIR al E.S. mate las Obras de nuestra Carne para poder andar en el Espíritu.
5. ENTREGAR siempre en las Manos del S. Jesús todas nuestras necesidades y problemas que pudieran presentarse en la vida. INSISTIR nos conceda estas peticiones, como la viuda lo hacía ante el juez inicuo.
6. ESPERAR plenamente en Él, en su Dirección y que nos Allane todos los inconvenientes o dificultades.
7. Levantar Acciones de Gracias por TODO lo que hayamos pedido, haya sido concedido o no.

CONSIDEREMOS, ADEMÁS, ESTAS DOS RAZONES:

1).- Si nosotros mantenemos el dominio de nuestra vida, entonces seremos responsables de cuidarnos a nosotros mismos. Si nos encomendamos al S. Jesucristo, debemos ENTREGARLE en sus manos, todo lo que somos y todo lo que poseemos, para que Él asuma la plena responsabilidad de guardarnos. Él conoce mejor que nadie, que es lo que más nos conviene y qué no nos va a perjudicar. El apóstol Pablo dijo:

"...Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es Poderoso para guardar mi depósito para aquel Día". (2Ti.1:12)

El Señor Jesucristo pudo guardar a Pablo y darle la victoria, pero el apóstol Pablo había hecho algo que permitió al Señor hacer esto. ¿Qué era? Pablo se había encomendado completamente al Señor Jesús: **"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la Fe del Hijo de Dios"** (Gl.2:20). Si deseamos que el Señor nos guarde y nos dé la Victoria, debemos encomendarnos 100% a Él.

- ¿HAY ALGO EN NUESTRA VIDA, QUE LE RETENEMOS AL SEÑOR HASTA ESTE MOMENTO?

Si lo hay, lo tenemos que entregar en sus manos. Entregarle nuestro pasado con todos sus pecados y fracasos... Encomendarle nuestro futuro con todo lo incierto y desconocido de él. Encomendarle a nuestros seres queridos, a quienes amamos: Nuestra pareja, nuestros hijos, nietos, a nuestros padres. Decirle que le entregamos todo lo que somos y todo lo que tenemos, para ahora y por siempre. Cuando hagamos eso, habremos dado el PRIMER PASO hacia la VICTORIA. ¿Lo podemos hacer?

2).- Luego, debemos aceptar a CRISTO como nuestra ÚNICA AUTORIDAD de vida, como nuestro Salvador. Acercarnos a Él como pecadores impotentes que confiamos en Él para vivir la Eternidad a su lado.

- ¿Qué hacemos cuando tomamos a Cristo como nuestra Victoria? Nos acercamos a Él como incompetentes y vencidos (2Co.3:4-6), y que solo confiamos en Él para la VICTORIA. Solamente digámosle:

"S. Jesús, he tratado de vivir la vida cristiana una y otra vez, pero vengo fracasando. En este momento te recibo como mi única Victoria. Confío en Ti para que me des esa VICTORIA que tanto necesito. Amén. Gracias Señor".

CONFIANDO EN LO QUE DIOS DICE

- Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, ¿cómo sabemos que Dios nos ha Salvado? iPor su Palabra! Confiamos en lo que Dios nos dice, y le damos las gracias por habernos Salvado.

- Cuando recibimos a Cristo como nuestra VICTORIA, ¿cómo sabemos que Dios nos la ha dado? iPor Su Palabra!

Porqué Dios nos dice: **"Mi Gracia, debe bastarte. Porque mi Poder se perfecciona en tu debilidad"** (2Co.12:8b)

- ¿CONFIAREMOS EN LO QUE DIOS NOS DICE?... Sí, y le daremos gracias, sobre el fundamento de su Palabra, agradecámosle a Cristo, porque verdaderamente vive en nuestro corazón, y en ese preciso momento, Él está supliendo todas nuestras necesidades. Cuando nos rendimos a Cristo y lo recibimos como nuestra VICTORIA, hemos entrado a también a la VIDA VICTORIOSA, y podemos decir: "Yo sé que mi Redentor vive. El S. Jesús está supliendo todas mis necesidades ahora mismo, porque Su Gracia me basta".



¿CÓMO CONTINUAR EN LA VIDA DE VICTORIA?

- Continuamos en una VIDA VICTORIOSA, si seguimos rindiéndonos a Cristo y continuamos confiando en Él como nuestra única Salida para encontrar la VICTORIA.

- La VICTORIA no es un asunto que se consigue de una vez por todas. Consiste en tomar a Cristo como NUESTRA VICTORIA en cada momento. Esa actitud nos convierte en una dependencia plena de Él en toda circunstancia.

- Recordemos, la VICTORIA es por la Gracia de Dios. No es por crujiir los dientes o el aferrarnos a una lucha por mantener el dominio sobre algo por nosotros mismos. Es un milagro de la Gracia de Dios. No es procurar sino CONFIAR. Procurar, es hacerlo nosotros mismos; Confiar, es porque permitimos al Señor lo haga por nosotros mismos.

- De seguro, habrá fracasos conforme vayamos aprendiendo a andar en VICTORIA. Tampoco la VIDA VICTORIOSA es una vida sin problemas o pecados.

- ¿QUÉ SUCEDERÁ CUANDO FRACASEMOS?

- ¿Nos desanimaremos y diremos: "Esto no funciona. No puedo ser un cristiano VICTORIOSO? ¡Está bien para otros, pero no para mí!" Por si acaso, eso es exactamente lo que el diablo quiere que digamos. ¡No lo hagamos!

- ¿Has visto alguna vez a un bebito aprendiendo a andar? ¿Qué pasa? Da unos cuantos pasos, y luego cae. ¿Y después qué? ¿Se queda en el piso y acaso dice para sus adentros: "Es inútil. No puedo andar. Nunca aprenderé a caminar"? No, no hace eso. ¿Qué hace? Llora un momento. Luego se levanta y empieza a intentarlo otra vez. Tiene otras caídas, pero insiste hasta que aprende a andar.

- Así es en la vida de Fe. Mientras que estemos aprendiendo a caminar en VICTORIA, tendremos muchas caídas. ¿Qué debemos hacer cuando caemos? ¡Levantarnos! Confesar nuestras dudas, temores y desaliento al Señor y REPETIR esos versículos Bíblicos que nos fortalecen en Fe. Le diremos que no fue nuestra intención fracasar. E insistámosle que, ansiamos vivir su VIDA VICTORIOSA. Luego, empecemos de nuevo. Caminemos otra vez, confiando una vez más en Cristo como nuestra VICTORIA. Conforme transcurra el tiempo y los intentos, nos daremos cuenta de que ya no caemos tan a menudo.

NO ACEPTEMOS LA DERROTA

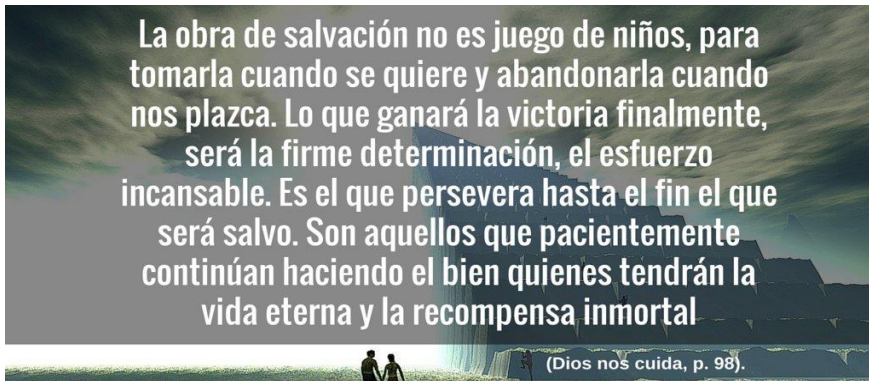
- Cuando fallemos nunca debemos permanecer con el ánimo de derrotados. Podemos ser restaurados inmediatamente a nuestros estados de VICTORIA, pero no dejaremos de seguir intentando. ¿Cómo? Confesando nuestras dudas y temores a Dios y, una vez más, reclamando a Cristo como nuestra VICTORIA. Recordemos, Cristo no es el que ha fallado, hemos sido nosotros. Él todavía es el VICTORIOSO, y vive en nosotros.

- Todavía ¡PODEMOS OBTENER LA VICTORIA!

Estudiemos estas instrucciones repetidas veces hasta que sus Verdades lleguen a ser una realidad en nuestra vida. ¡CUALQUIER COSA que el S. JESÚS HAYA HECHO por ALGUNO de sus HIJOS, lo HARÁ TAMBIÉN por NOSOTROS! ¡Podemos ser unos cristianos victoriosos! No digamos jamás que esta vida es para otros, y no para nosotros. La intención de Dios es que VIVAMOS VICTORIOSAMENTE. Debemos empezar a creer que la VIDA DE VICTORIA nos pertenece, ahora mismo, en cualquier circunstancia, porque somos de Cristo.

- ESCOJAMOS la VIDA DE VICTORIA. La vida de cualquiera o un cristiano derrotado es siempre muy difícil. La única vida feliz, la única vida que honra al Señor Jesús, es LA VIDA VICTORIOSA.

- **TOMEMOS LOS PASOS DE LA VICTORIA.** *Encomendémonos a Cristo. Recibámosle como nuestra Victoria.*
- **CONFIEMOS EN CRISTO EN CADA MOMENTO.** *En cualquier situación, dependamos de Él. Digamos: "Yo sé que mi S. Jesucristo está supliendo todas mis necesidades, ahora mismo, porque Su Gracia me basta".*



LA VIDA VICTORIOSA Y LA JUSTIFICACIÓN POR FE

- *La gran Verdad de la JUSTIFICACIÓN POR LA FE, no trata solamente sobre la Obra de Dios dentro del creyente, sino que también abarca la CONDUCTA o los Actos de Salvación realizados EXTERNAMENTE por el creyente.*
- *En primer lugar, la base de la aceptación de Dios es la pura Gracia: "Siendo justificados gratuitamente por su Gracia, mediante la Redención, que es en Cristo Jesús" (Ro.3:24). La palabra griega que aquí se traduce "gratuitamente," significa "sin causa alguna." La Gracia no está condicionada a ninguna cualidad del corazón -o el ser interior del hombre-, es decir por su obrar o actividad personal-. La Gracia de Dios es independiente de la actuación de cualquier cosa creada; por eso es que el apóstol declara que "Él nos Salvó y Llamó con Llamamiento Santo, NO CONFORME a nuestras obras (las personales en la carne, antes del Nuevo Nacimiento), sino según el Propósito Suyo y la Gracia nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos..." (2Ti.1:9b).*
- *La Gracia es una cualidad del Corazón de Dios, es su disposición a ser Bondadoso y Misericordioso hacia lo que esté perdido y no es merecedor de nada. La Gracia es el Atributo Divino de aceptar a los que no son aceptables, incluyendo a los que Dios ha Bendecido y Santificado.*
- *Sin embargo, la GRACIA de Dios no anula su JUSTICIA; su LEY debe ser mantenida (Mt.5:17-19). Dios requiere que haya una BASE SÓLIDA sobre la cual se ofrezca su Perdón y los pecadores puedan ser aceptados como Justos, y esta Base Sólida se encuentra completamente fuera del alcance nuestro: las OBRAS de la LEY, imposibles de obedecer por el hombre natural, y que sólo, vicariamente por Cristo, se ha podido dar Cumplimiento por su plena Obediencia a la Voluntad del Padre y constituirse por ello en nuestra Propiciación (i) (Is.53:1-12).*
- *Siendo Justificados gratuitamente por Gracia, el obrar y muerte de Cristo constituyen la base sobre la que Dios puede Juzgarnos en su Misericordia y declararnos justos por la Fe en Él y porque "somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para BUENAS OBRAS, las cuales Dios preparó de antemano para que ANDUVIERAMOS EN ELLAS" (Ef.2:10).*
- *Esto significa "Que el hombre no es justificado por LAS OBRAS DE LA LEY (que le era imposible cumplir), sino por la Fe en Jesucristo... ahora bien, si buscando ser Justificados por Cristo, también nosotros resultamos pecadores (volvemos a caer), ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera! Porque si las cosas que destruí (la vida vieja de pecado), las mismas las vuelvo a edificar, TRANSGRESOR me hago (nuevamente)... Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que hago vivo en la carne, lo vivo en la Fe del Hijo de Dios". (Gl.2:16 -19 y 20).*
- *Y ES QUE NO HAY QUE DESCUIDAR, que fundamentalmente, hay CUATRO formas distintas en el OBRAR que nos menciona la Biblia:*
 - 1).- *El OBRAR DE DIOS que acredita la JUSTICIA DE DIOS.*
 - 2).- *El obrar natural del hombre manifestando un accionar de acuerdo a su propia justicia*
 - 3).- *Las OBRAS DE LA LEY que demandan el obrar del hombre según la Justicia de Dios, en la Dispensación de la Ley*
 - 4).- *Las BUENAS OBRAS que debe practicar el creyente de la Dispensación de la Gracia por la Fe en Cristo Jesús y con la exigencia de una JUSTICIA MAYOR que las de Las Obras de la Ley (Mt.5:20).*
- *La Palabra de Dios proclama que los pecadores son Salvados por los Actos personalísimos de Dios en la historia. Y muy independientes del obrar natural de los futuros creyentes. Esta es la desconcertante razón de su Aceptación, ya que ésta opción de Salvación, ocurrió hace casi dos mil años y para toda la humanidad (i), y precisamente en esto consiste el cristianismo. De hecho, el cristianismo es esa única religión histórica que proclama una Salvación ocurrida fuera del adorador, -puesto que todas las demás religiones del mundo enseñan que la Salvación se logra a través de un proceso redentor que ocurre dentro del adorador: rituales, liturgias y oraciones, ejercicios, sacrificios, ayunos, abstinencias, etc. (i) y porque la mayor preocupación del religioso es su experiencia personal e interior (i?)-.
- Las Obras y la Muerte de Cristo y la Fe que potencia el Buen Obrar del creyente -conforme a su Voluntad, en el Perfeccionamiento de las Obras de la Ley dado por Cristo (Mt. 5, 6 y 7)-, constituyen la única base sobre la que Dios puede Juzgarnos y declararnos Justos. Esto significa, porqué, el Evangelio proclame que los pecadores son Salvados por los Actos Soberanos de Dios en la historia y por lo que todos ellos pongan de su parte a partir de estas decisiones Suyas: "por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Pero el que PERSEVERE hasta el fin, es-te será Salvo" (Mt.24:12-13).*
- *De hecho, esta verdad afecta al amor propio humano. ¿Podríamos al menos simpatizar con los hijos de Israel en el desierto? Muchos de ellos fueron mordidos por serpientes y picados por escorpiones, y enfrentaban una muerte segu-*

ra. Moisés, por Orden del Señor, colocó una réplica metálica de una serpiente mortal clavada en un madero, e invitó a los moribundos a mirarla y vivir. ¿Quién había oído anteriormente de semejante invitación? El veneno aún se encontraba dentro del cuerpo del moribundo, y ¿cómo podría ser de ayuda algo tan completamente externo? Sin duda, muchos moribundos -como los actuales espiritualmente muertos-, estaban inclinados a razonar en lugar de mirar con Fe. - A nosotros, quienes hemos sido mordidos por el diablo, la serpiente antigua, Jesús nos dice: **"Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, sino que tenga Vida Eterna"** (Jn.3:16).



- La base de la Salvación humana no solo es un proceso Objetivo -por parte de Dios-. Si el camino de la Salvación fuera simplemente un asunto de invitar a Cristo a entrar en el corazón, y Nacer otra vez por el Espíritu, entonces hubieran sido solo necesarios los Sufrimientos y la muerte de Cristo; pero se nos adiciona un agregado para todo cristiano: Todo creyente tiene la OBLIGACIÓN de Obrar Bien y no entorpecer de ninguna manera la Gracia Salvífica que le será negada por obrar el mal; lo descalificaría para ser ESCOGIDO, aunque haya sido LLAMADO alguna vez. Asimismo, NO tiene Mérito alguno por obrar lo correcto, en la Nueva Vida de FE, se tiene que OBRAR el BIEN de todas maneras: "Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: 'Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos'". (Lc.17:10)

- Es decir, no hay merecimiento alguno por obrar las Buenas Obras que Dios de antemano dispuso para que anduviéramos en ellas (Ef.2:10)... ¡Es la obligación moral, ética y espiritual que tiene que practicar todo creyente con opción de Salvación por la Misericordia de Dios! El problema está en si dejamos de hacerlo (i). Pues, ningún impío heredará el Reino de los Cielos. Tenemos que estar revestidos con el Lino Fino -el de las acciones justas de los santos (Ap.19:8):-

"Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. Y saliendo los siervos por los caminos juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos". (Mt.22:9-14)

- Ninguna medida en lo natural -fuera del Nuevo Nacimiento-, para procurar santificación o de justicia personal, podrá jamás salvar el abismo que el pecado hizo en el hombre, y colocarlo por ello en una correcta relación con Dios. La Comunión con Dios no puede descansar sobre la base de algún esforzado proceso interior o personal de purificación, como equivocadamente, argumentan las otras religiones.

- ADEMÁS, LA PERFECCIÓN NO ES ALGO QUE DIOS REQUIERA SÓLO AL FINAL DEL CAMINO CRISTIANO DEL CREYENTE, SINO QUE DIOS LE DEMANDA UNA PERFECCIÓN Y SANTIDAD ABSOLUTAS: ARREPENTIMIENTO Y CONVERSIÓN; ANTES QUE PUEDA INICIARSE CUALQUIER RELACIÓN CON ÉL. UN LLAMADO Y LAVATORIO PREVIO -PURIFICACIÓN QUE ÉL DA-; ASÍ COMO SU CAMBIO DE NATURALEZA DE EGOÍSMO POR LA DE AMOR -AMAR AL PRÓJIMO-; LA VIVIFICACIÓN DE SU ESPÍRITU HUMANO -INOPERANTE DESDE LA CAÍDA EN EDÉN-; EL OTORGAMIENTO DE UN CORAZÓN NUEVO U HOMBRE INTERIOR Y LA RECEPCIÓN DE SU SANTO ESPÍRITU PARA QUE RECIÉN PUEDA EL CREYENTE OBEDECER SUS MANDATOS, ESTATUTOS Y PRECEPTOS Y PONERLOS POR OBRA (EZ.36:24-27); Y PARA QUE LUEGO, ÉL PUEDA MIRARNOS A TRAVÉS DE LA OBRA DE LA CRUZ, POR LA SANGRE DERRAMADA (i).

- Lo repetimos, la Salvación y la correcta relación con Dios tienen un sólo fundamento, el cual es lo que Dios ha hecho fuera de nosotros en la persona de Jesucristo (Ro.3:24). Hace dos mil años hubo un evento histórico, concreto y objetivo: Dios mismo irrumpió en la historia humana en la persona de su Hijo y llegó a ser nuestro representante. Y a partir de allí, la responsabilidad de CONSERVAR esa SALVACIÓN es nuestra.

- Cristo llevó nuestra naturaleza y se identificó de tal manera con nosotros, que todo lo hecho fue realizado en nuestro beneficio, y en nuestro lugar (Propiciación). Cristo enfrentó, venció, y destruyó el poder del pecado, del diablo, y de la muerte, y es exactamente como si nosotros hubiésemos vencido. Su victoria fue realmente nuestra victoria.

- Cuando El Obedeció perfectamente la Ley de Dios, lo hizo por nosotros, y es como si nosotros hubiésemos vivido esa vida santa (Ro.5:19). Cuando Cristo llevó nuestro castigo, la Justicia Divina, nos consideró castigados en Él, **"Si uno murió por todos, luego todos murieron"** (2Co.5:14). Cuando Él Resucitó y fue aceptado con Gozo en la Diestra de Dios, lo hizo en nuestro lugar y a nuestro favor. Dios abrazó a toda la humanidad en la persona de su propio Hijo.

- Tan ciertamente como Dios vino a la tierra en la persona de Jesús, nosotros hemos sido entronizados en el Cielo, en la persona de Cristo: **"Pero Dios, que es rico en Misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (Por Gracia sois salvos). Juntamente con Él nos resucitó, y asimismo NOS HIZO SENTAR en los lugares celestiales con Cristo Jesús"** (Ef.2:4-6). De allí la necesidad nuestra de conservar las vestiduras de Lino Fino sin manchas, para no ser expulsados el Día de la Boda (Mt.22:11-14).

- El Evangelio no proclama las Buenas Nuevas que Dios hará, sino que proclama las Buenas Nuevas de lo que Dios ha hecho en Cristo por la opción de Salvación de todos los hombres. Por medio de sus gloriosos actos de Salvación realizados fuera de nosotros, Dios logró nuestra Liberación. Dios nos ha Perdonado, Justificado y Restaurado a un sitio de honor y gloria por la FE en la persona de Jesucristo (**Ef.1:3-7; 2:4-6; Ro.4:25; 5:8-10,18; Col.2:10**). Por ello, No podemos descuidar tan grande Salvación:

"Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. Porque si la Palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, ¿cómo escaparemos nosotros, SI DESCUIDAMOS UNA SALVACIÓN TAN GRANDE? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del E.S. según su Voluntad". (Heb.2:1-5)

- La Justificación Bíblica, es realizada por la Gracia de Dios, por los méritos de Cristo, y recibida por medio de la Fe. Lo que Dios hizo fuera de nosotros, en la persona de su Hijo, debe ser creído y recibido por nosotros. La Fe proviene del oír el mensaje del Evangelio (**Ro.10:17**). La Fe no produce Justicia, la acepta; la Fe no crea la Salvación, la toma. La Fe asimila conciencia de una Salvación ya lograda en Cristo, para motivarnos a enderezar nuestras sendas (i).

- La Fe es completamente objetiva, y no está relacionada con nada que sucede o existe en esta Tierra. Nos la OTORGA Dios en DIFERENTE MEDIDA (**Ro.12:3 y 6**).

- La Fe no descansa en lo que el Espíritu Santo ha realizado dentro de nosotros, ni en nuestra santificación, ni en alguna experiencia pasada como el Nuevo Nacimiento. La Fe se adhiere a lo que está en el Cielo, a nuestra gloriosa Herencia que se encuentra a la Diestra de Dios, en Cristo. La Santificación, siendo realizada en esta Tierra, y dentro del creyente, no forma parte de la Justificación por la Fe sola. La Justificación por la Fe, es por la acreditación nuestra de la Perfecta Santidad y el Perfecto Sacrificio de Cristo a nuestro favor. La única Justicia que tenemos ante el Padre es justamente la que está sentada a su Diestra: Cristo mismo (**Jer.23:6**), sentado en el Trono de Dios (**Heb.1:8-13**).

- Como Juan Bunyan escribió, "el sublime misterio de la Biblia es que una Justicia que reside en una Persona en el Cielo puede justificar a un pecador como yo, en la Tierra". Justicia de la FE en Él, que debemos conservar como nuestra identificación permanente, enmendando una egoísta conducta vieja y heredada pecaminosamente.

- Es una Justicia que los reformadores del siglo XVI llamaron "Justicia ajena," una Justicia completamente fuera del hombre, y tan ajena a la razón humana, que sólo el Evangelio la puede revelar (i).

- Hemos visto que Dios Justifica por Gracia, sobre la base de la obra de Cristo, y para beneficio del pecador que cree y debe tener una decorosa compostura. La Gracia que Justifica se encuentra afuera del hombre. La Justicia que justifica idem, y la Fe que acepta la Salvación se aferra a lo que está completamente afuera del creyente santificado -al haber estado separado para Dios; Llamado y que se ha permitido la opción de su Escogencia -.



1. EL SIGNIFICADO DE LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE

- JUSTIFICAR es un término legal relacionado con un juicio. JUSTIFICAR no significa transformar al acusado en una persona justa, así como condenar no significa transformar al acusado en una persona malvada. JUSTIFICAR es simplemente dar un veredicto judicial mediante el cual el acusado es declarado o pronunciado justo. En el caso del Juicio de Dios, el pecador que CREE y ha CAMINADO EN CAMINOS DE JUSTICIA -conforme a la Voluntad de Dios-, es declarado justo porque el Representante del pecador es Justo. En otras palabras, cuando el pecador que ha procurado andar en la Voluntad de Dios, reclama la Justicia de Cristo como si fuera suya, la presenta ante el Juez Dios entonces, da testimonio que la deuda ha sido pagada, y el pecador se encuentra en paz ante la Ley de Dios.

- Por lo tanto, la Justificación no es un Acto que Dios realiza dentro del pecador, sino afuera del pecador calificado que cree. La Justificación no está basada solo en la santidad del creyente -lo cual es su obligación-, sino en la Santidad de aquel en quien el pecador ha depositado toda su confianza; este punto es crucial: **"No todo el que me dice: '¡Señor, Señor! entrará en el Reino de los Cielos, SINO el que HACE la VOLUNTAD de mi PADRE que está en los Cielos... Entonces les declararé: 'Nunca os conocí. ¡Apartaos de Mí, hacedores de Maldad!' " (Mt.7: 21 y 23).**

- Preocuparnos acerca de lo que Dios pensará de nosotros, a partir de lo que piensa su Hijo, nuestro sustituto que nos constituyó en sus representantes o embajadores suyos aquí en la Tierra (**2Co.5:20**). Si confundimos Justificación con un proceso interior de santificación personal, encontraremos que es imposible alcanzar la Paz de conciencia necesaria. La Justificación tiene que ver con lo que Dios realiza por nosotros y no con lo que Dios realiza en nosotros; porque por mucho que Él haga a nuestro favor, está siempre de por medio lo que nosotros podamos obrar con ello, por nuestro libre albedrío (i).

2. EL MÉTODO DE LA JUSTIFICACIÓN.

- En el **capítulo 4 de Romanos**, el apóstol enseña no solamente que Dios justifica al impío -si se arrepiente, convierte

y endereza sus pasos (v.5)-, sino también que Dios imputa Justicia al que cree (vs.3,5-7).

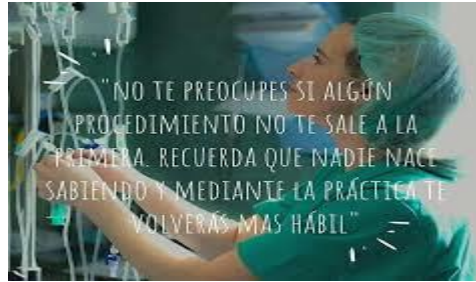
- En el **capítulo 5**, el apóstol Pablo nos muestra que la Justicia que Dios Imputa es a través de "la justicia de uno": **"Así que, como por la trasgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la Justicia de uno vino a todos los hombres la Justificación que produce Vida. Así como por la desobediencia de un hombre muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos"**. (vs.18,19)

- Ahora bien, la palabra Imputar no significa impartir. Imputar significa atribuir al pecador lo que éste no tiene. Por ejemplo, cuando Elí declaró que Ana estaba ebria, esta declaración de Elí no transformó a Ana en una mujer ebria (1S.1:13). La imputación no cambia el objeto, sino la manera cómo el objeto es considerado. El Calvario es la suprema ilustración de lo que significa la imputación. Nuestros pecados fueron imputados a Cristo (2Cor.5:19-21) y Cristo fue tratado como si fuera un pecador, sin embargo, Cristo fue **"santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los Cielos"** (Heb.7:26).

3.- EL ACTO DIVINO DE LA JUSTIFICACIÓN

- El ACTO DIVINO de Justificación es un Acto Justo, pues descansa en la Intercesión Mediadora de Jesucristo, el Justo. Somos declarados justos porque Dios nos atribuye la Justicia de su Hijo, la que aceptamos por la Fe. Por lo tanto, analizado desde cualquier punto de vista, la Justificación es un Acto de la Gracia de Dios que ocurre completamente afuera de la experiencia del creyente fiel, que no anda en la impiedad.

- Sí, somos conscientes de las objeciones levantadas contra una "ficticia legalidad," o una extraña "contabilidad Divina," etc., pero estas objeciones se explican cuando comprendemos la inseparable relación entre la Justificación y la Santificación. En realidad, sólo en la medida en que aceptemos el énfasis bíblico en la Justificación, podremos ser llevados a experimentar la obra de Dios dentro de nosotros, para Santificación. La Justificación Bíblica es la fuente dinámica donde se origina y fluye la verdadera Santificación -ese separarse para Dios-. La doctrina de la Justificación por la Fe es la base de toda ética, de toda reforma, y de toda acción.



ATRIBUTOS DE UNA VIDA CRISTIANA VICTORIOSA

- **Romanos 8** es, por lo menos uno de los más grandes capítulos en toda la Biblia. En él encontramos una descripción de la Obra del Espíritu Santo, el Poder del Evangelio, y la identidad del cristiano. En este último punto, el apóstol Pablo se pronuncia para describir quiénes somos en Cristo:

"¿Quién nos separará del Amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Tal como está escrito: 'Por causa tuya somos puestos a muerte todo el día; somos considerados como ovejas para el matadero'. Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquél que nos amó".

(Ro.8:35-37)

- Pablo dice que somos **"Más que vencedores"**. Esa es una frase que significa algo así como "súper GANADORES siempre". Eso es increíble, y sin embargo, el contexto de la Palabra nos dice que algo falta. Pablo hace la pregunta retórica de **¿qué puede separarnos del Amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o alguna otra cosa?** La respuesta, por supuesto es NADA; y, sin embargo, el que haya hecho esta pregunta nos dice que estas son cosas que vendrán contra el creyente. La realidad es que no parece que sea una vida "SÚPER VICTORIOSA" cuando te enfrentas a **"desnudez, peligro y espada"**.

- Así es como vivimos, sabiendo que en cierto sentido somos más que conquistadores, pero que en la vida diaria entendemos por nuestra experiencia que esta Verdad no significa que somos inmunes al dolor. Pablo mismo da testimonio. Habiendo sido golpeado, encarcelado, apedreado, habiendo naufragado, estado plagado de enfermedad, y mordido por serpientes, testifica que la vida cristiana no significa una vida en la que se tiene siempre salud, prosperidad, y ventaja. La verdadera VIDA VICTORIOSA del cristiano más bien se caracteriza por otras cosas también.

- Así vivimos, sabiendo que en cierto sentido somos más que un simple vencedor, pero que en la vida diaria entendemos por nuestra experiencia personal que esta Verdad no significa que seamos libres de adversidad y dificultades.

1. LA VIDA VICTORIOSA ES DEL CRISTIANO FIEL

- Indudablemente no es tan emocionante como ser "a prueba de balas", o ser capaz de saltar de rascacielos, pero la vida cristiana victoriosa se caracteriza por FIDELIDAD. Fidelidad en una multitud de cosas cotidianas y regulares. El cristiano victorioso es un esposo fiel. Una madre tierna, amable y amorosa. Un empleado honesto. Un miembro de la Iglesia trabajador y de buen testimonio. Vivir en victoria significa asumir con Gozo las responsabilidades que Dios nos ha entregado, sin importar lo grandes o pequeñas que estas sean.

2. EL CRISTIANO VICTORIOSO PROGRESA ESPIRITUALMENTE

- Es un error pensar que el cristiano victorioso no batalla con el pecado. Eso está muy alejado de la Verdad. De hecho probablemente, es más cierto decir, que el cristiano victorioso batalla MÁS con el pecado que cualquier otra persona.

- Al crecer en cercanía a Jesús, nos percatamos de qué tan lejos tenemos que ir en nuestro conocimiento Suyo y nuestra búsqueda de la santidad -separados para Él-. La VICTORIA no es, entonces, dejar de pecar: la VICTORIA es mantenerse en la lucha diligentemente, y continuar moviéndonos hacia adelante en nuestra relación con el S. Jesús.

3. EL CRISTIANO VICTORIOSO PERSEVERA

- Sigue adelante. Este es uno de los mensajes principales del libro de **Hebreos**: ya que Jesús es mejor, sigue adelante. No significa que tendremos puros triunfos mientras vamos hacia la meta; simplemente significa que no nos damos por vencidos y abandonamos por completo la carrera. Sigamos adelante. En la Perseverancia, hay VICTORIA.

- ¿Cómo se ve en verdad la vida cristiana VICTORIOSA? No creas la mentira que dice que los cristianos que viven en VICTORIA nunca experimentan dolor, dificultad, o sufrimiento, o que nunca batallan con el pecado. No es cierto. La VICTORIA en Jesús no es equivalente a nunca tener dificultades. Tampoco significa que te verás como un campeón a los ojos del mundo. Más bien, la vida cristiana VICTORIOSA se refleja en una Fidelidad silenciosa, en un Progreso Espiritual, de ser llenos de Sabiduría y Perseverancia, una energía que nos viene de la Fe en la Resurrección del S. Jesús



FUNDAMENTOS PARA UNA VIDA CRISTIANA VICTORIOSA

- La vida cristiana VICTORIOSA, como infinidad de creyentes anhelan, debe estar compuesta por varios ingredientes. - La sumatoria de todos ellos, fortalecen al hombre o la mujer que recibieron a Jesucristo en su corazón para avanzar a niveles espirituales superiores. Como los peldaños de una escalera que se va subiendo.

- En esencia, se refieren a la capacidad de permanecer Firmes en medio de las circunstancias adversas, a cómo adquirir Fortaleza para separarnos de la mundanalidad, a cómo no descuidar nuestra Sujeción y Dependencia de Dios, y a la adquisición de la Consagración y Perseverancia que le cuestan tanto al creyente.

- Un listado sencillo se desprende de la lectura de la **Segunda Carta** que escribió el apóstol **Pablo** a su discípulo **Timoteo**. Consideremos esos fundamentos, que, enriquecerán nuestra vida personal, familiar, social, anímica y espiritual:

1.- FIRMES Y PERSEVERANTES

- Si anhelamos VIVIR como CRISTIANOS VICTORIOSOS, es importante que asumamos Firmeza y la Perseverancia, en medio de la adversidad. Surgirán dificultades, es cierto, pero no podemos permitir que los períodos de dificultad nos lleven al estancamiento o al retroceso espiritual: **"Ninguno que, habiendo puesto su mano en el arado, mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios" (Lc.9:62).**

"Más el justo vivirá por Fe; pero si retrocede no agrada a mi Alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen Fe para preservación del alma". (Heb.10:38-39)

- En su carta a Timoteo, el apóstol Pablo lo llamó a asumir ese fundamento, cuando escribió:

"Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo." (2Ti.2:3)

- Resulta alentador darnos cuenta que, en toda la historia de la humanidad, ha habido hombres y mujeres que descubrieron y aplicaron a su vida estos principios de victoria. Los interiorizaron, los vivenciaron y nada los movió de su norte, de la dirección en la que estaban orientando su caminar diario espiritual.

"Pero yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo, y que después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios. Lo veré por mí mismo; mis ojos lo verán, y no los de otro. Pero ahora mi corazón se consume dentro de mí". (Jo.19:25-27)

2.- SEPARADOS DEL MUNDO

- Una cosa es vivir en el mundo y, otra bien distinta, es **"estar separados del mundo"**. No es simplemente un juego de palabras, de recluirmos en un monasterio o subirmos solitarios a lo alto de una montaña. Significa que, aun cuando estemos en medio de una sociedad sin principios, amoral o corrompida, nosotros como cristianos debemos asumir y proclamar con nuestras palabras y hechos esos valores que impactan y generan transformación: **"No ruego que lo quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo como tampoco Yo soy del mundo"** (Jn.17:15-16)

- El apóstol Pablo lo dejó muy claro cuando instruyó a su discípulo amado Timoteo y también a nosotros:

"Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado". (2Ti.2:4)

- Tenemos que romper con las ataduras que aún nos ligan a la vida vieja, a nuestra antigua vida en la carne, a eso que llamamos, costumbres, tradiciones o los etiquetamos convenientemente como "lazos familiares y amicales".

- Es cierto, muchos creyentes siguen encadenados e infinidad de personas tienen en claro que deben apartarse de to-

do aquello adverso que los esclaviza de nuevo, pero no se deciden. Renunciar a lo dañino de la mundanalidad es posible lograrlo cuando amamos a Dios y dependemos del E.S. para vencer las tentaciones:

"Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; pero si por el E.S. hacéis morir las obras de la carne, viviréis".

(Ro.8:13)

- No faltan creyentes que aún participan reiteradamente de Juegos de azar: Casinos, tragamonedas; de Adivinaciones: Cartomancia, Quiromancia, Astrología, I Ching, Ouija, etc.; los que andan aún en impurezas: Prostituyéndose, masturbándose, en Pornografía, en adulterios, fornicaciones, desviacionismos sexuales, en orgías y borracheras, etc.; los que aún viven endeudándose y los tramposos que no las pagan, los que son "pedigüeños", timadores y estafadores. Tampoco faltan los que siguen siendo esclavos del consumo de drogas, de sustancias, de químicos y aún mantienen sus status de fármaco-dependientes. Los que no pueden dejar de adquirir una amplia gama de lujos y cosas suntuarias, por el prurito de lucirlas y "pavonearse" luego, frente a los demás (i). Los que no dejan las mentiras y los calumniadores; los envidiosos y codiciosos; los que no pueden "con su genio" y son irritables, etc.

3.- AVANZANDO HACIA LA META

- Cuando recibimos al S. Jesucristo como Señor y Salvador, nos fijamos una meta: el CAMBIO y el CRECIMIENTO permanentes. Nuestra forma de pensar y actuar va experimentando una transformación. No obstante, lograrlo, demanda que tengamos claro adónde queremos llegar y demos pasos en esa dirección, sin movernos a derecha o izquierda.

"El que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo. Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla? No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar. ¿O qué rey, al marchar a la guerra contra otro rey, no se sienta primero y considera si puede hacer frente con diez mil al que viene contra él con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, le envía una embajada y le pide condiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo".

(Lc.14:27-33)

- Pablo lo explicó con un ejemplo gráfico que impacta:

"Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente".

(2Ti.2:5)

- Ser cristianos es iniciarnos en un camino dinámico. Debemos avanzar, nunca detenernos. Probablemente en algún momento caeremos, pero el propósito que debe asistirnos es levantarnos y seguir adelante. Llegar a la meta, pero, cumpliendo todos los reglamentos... si no, se es descalificado (i).

- Muchas veces queremos renunciar a la vida de Fe. Pues, vienen las dificultades y los tropiezos y creemos que no podremos soportarlos más, al no superarlos por el momento. Esa desdicha nos acompañará hasta que comprendamos que estamos dependiendo de nuestras propias fuerzas y no de las de Dios: **"Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios"** (Lc.18:27). Él, es el que nos permite levantarnos y salir más que VICTORIOSOS (Ro.8:28-29).



4- ESFORZADOS Y VALIENTES

- Nada llega por azar ni tampoco cae del Cielo así por así. Salvo, claro está, cuando Dios envía su Agua, su Maná o sus Codornices a su pueblo en pleno desierto. Pretendemos lo mejor de la vida cristiana, sus bendiciones y abundancia, sin estar comprometidos con Dios, sin esforzarnos por apartarnos de lo incorrecto. Allí está el común error.

- Cuando Pablo instruye a Timoteo acerca del esfuerzo y la valentía, le dice:

"El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y el Señor te de entendimiento en todo".

(2Ti.2:6-7)

- El esfuerzo es coronado por Dios. Él no nos deja solos, y cuando sentimos decaimiento, nos concede nuevas fuerzas para seguir adelante:

"Los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas, levantarán vuelo como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán".

(Is.40:31)

- Recordemos, cuando Dios llamó a Josué a conquistar la Tierra Prometida; le dijo: **"Esfuérzate y sé valiente"** (Jos.1:6-8). Dos palabras que nos deben acompañar siempre: ESFUERZO y VALENTÍA. Y, en particular, subrayemos la palabra ESFUERZO, que nos permitirá dar pasos sólidos para llegar al final de la meta.

- La Vida de Fe, a todos nos cuesta, no hay ningún exonerado; hasta puede decirse que, a los que a Dios le interesa utilizarlos más, sus "exámenes y pruebas" son más exigentes (i). La gran mayoría siempre confiesa. "No sé por qué a

mí, y a menudo, me pasan estas cosas" (i?). Dele gracias a Dios; para Él, usted es más fuerte y puede soportarlo mejor que la gran mayoría con "debilidad espiritual" que le viene rodeando (i):

"No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla".

(1Co.10:13)

5.- RECONOZCAMOS QUE NO ESTAMOS SOLOS

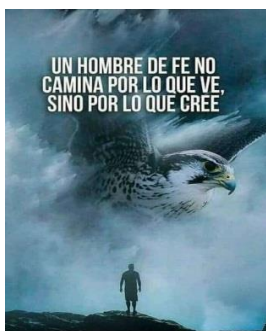
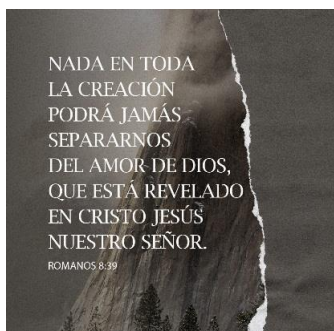
- Si Dios nos llamó a una VIDA CRISTIANA VICTORIOSA, Él nos acompaña siempre. No pretendamos alcanzarlo todo en un abrir y cerrar de ojos, sino esperando siempre "EL TIEMPO DEL SEÑOR". Tenga FE, de todas maneras, llegará.

- El Señor conoce nuestras circunstancias y nos fortalece. Si ora diariamente el "Padre nuestro", Él lo librará de todo Mal y no lo meterá en Tentaciones: **"Clama a Mí y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces" (Jer.33:3)**, y lo guiará por el camino apropiado y que más conviene. Él quiere Prosperarlo y Bendecirlo, para que usted pueda constituirse en su "brazo derecho" en la Tierra -en sus dadores alegres en quien puede confiar- con los que Él busca también Bendecir a sus demás hijos (Hch.13:22) (i). Bastará con que dependamos de Él y reconozcamos que no estamos solos, y Él HARÁ (Sal.37:1-11).

- La Carta que dirige Pablo a Timoteo señala en 2Ti.2:11-13:

"Palabra fiel es esta: Si somos muertos con Él, también viviremos con Él; si sufrimos, también reinaremos con Él; Si le negáremos, Él también nos negará. Si fuéremos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a Sí Mismo".

- Nuestro Amado Dios es como una Brújula. Nos orienta a puerto seguro. Si confiamos en Él y pedimos su guianza en cada circunstancia de la vida, no nos quedará la menor duda que alcanzaremos el propósito para el que fuimos creados desde la eternidad: **"Te pondrá Jehová por cabeza y no por cola; estarás encima solamente, nunca debajo, Si OBEDECES a los Mandamientos de Jehová, tu Dios, que Yo te ordeno hoy; ... y no te apartas... ni a la derecha ni a la izquierda, para ir tras otros dioses ajenos a servirlos" (Dt.28:13-14).**



Nuestros sufrimientos son caricias bondadosas de Dios, llamándonos para que nos volvamos a Él, y para hacernos reconocer que no somos nosotros los que controlamos nuestras vidas, sino que es Dios quien tiene el control, y podemos confiar plenamente en Él.

(Teresa de Calcuta)

6.- NO VIVA MÁS EN DERROTA

- Si hasta el momento como cristiano, sólo ha experimentado una vida de adversidad, salga de ese remolino; NO es la culpa de nadie y menos de Dios. Usted viene COSECHANDO lo que alguna vez ha SEMBRADO (Pr.26:2; Gl.6:7).

- Dios, en cambio, lo ha creado con un propósito. Usted tiene una misión que Él trazó desde antes de la Creación. Y logrará ese objetivo cuando someta su vivir a Cristo:

"Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son Llamados. A los que antes conoció, también los Predestinó para que fuesen hechos conformes a la Imagen de su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos. Y a los que Predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también Justificó; y a los que justificó, a éstos también Glorificó". (Ro.8:28-30)

- Fuimos creados para vencer, para ser VICTORIOSOS, no para estar sumidos en la derrota:

"¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿CÓMO NO NOS DARÁ TAMBIÉN CON ÉL TODAS LAS COSAS? ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que Justifica.

¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la Dies tra de Dios, el que también Intercede por nosotros... Como está escrito: 'Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero'. (Ro.8.31-34 y 36)

- Si todavía no sigue confesando al S. Jesucristo como su SEÑOR -su Única Autoridad- y Salvador; hoy es el día para que lo haga. Ábrale las puertas de su corazón. Su existencia será transformada y descubrirá cambios maravillosos en su forma de pensar y de actuar a nivel personal y familiar... ¡No deje de hacerlo NUNCA!

LA BASE DE LA VIDA VICTORIOSA, ES CRISTO EN NOSOTROS

1. POR LA FE EN EL S. JESÚS, INMEDIATAMENTE, PASAMOS A UNA VIDA VICTORIOSA

- Al creer en el S. Jesús, Dios nos hace nuevas criaturas con capacidad de VIVIR VICTORIOSOS haciendo su Voluntad: 2Co.5:17.

- Somos participantes de la Naturaleza Divina: 2Pe.1:3-4, ya que Dios mismo vive en nosotros: 1Co.6:19-20.

2. EL CREYENTE ES NACIDO PARA SER VICTORIOSO

Victorioso sobre el pecado: Ro.8:2

Victorioso sobre la tentación: 1Co.10:13

Victorioso sobre las aflicciones. Ro.8:35-37; Sal.55.22

Victorioso sobre la misma muerte. Flp.1:21

3. LA VICTORIA SE MANIFIESTA CADA DÍA EJERCITANDO LA FE

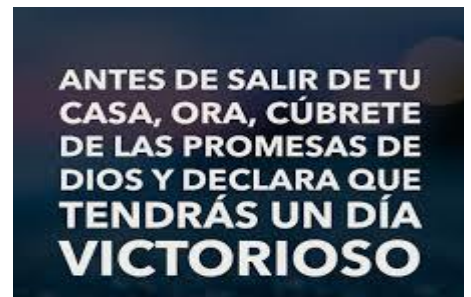
- Sencillamente actuando como lo que somos, VICTORIOSOS. **Flp.4:13**. El Espíritu Santo que está en nosotros da gozo, paz, amor, tolerancia, etc. **Gl.5:22-25**

EJEMPLOS DE ACTUAR EN FE:

- El pueblo de Israel por Fe tenía que caminar a través de río Jordán, y las aguas se abrieron al dar el primer paso sobre ellas (**Jos.3:15-16**).
- Las mujeres iban con la Fe de que alguien movería la piedra del sepulcro de Cristo, y cuando llegaron estaba quitada
- Todos los milagros de Cristo fueron realizados en personas que tenían Fe (**Heb.11:6a**)
- Vivamos, pues, en novedad de Vida. **Ro.6:4**, como lo que somos y no como lo que éramos

"El 18 de abril de 1906, en San Francisco, hubo un gran Terremoto y en un Hospital, parálíticos que tenían años sin poder moverse se levantaron de sus camas y sillas y salieron despavoridos corriendo muy atemorizados, los médicos los buscaron, pero muchos de ellos ya nunca más volvieron a estar parálíticos,... descubriéndose entonces, que existe una parálisis psicológica y que hay hombres con capacidad de moverse, pero que no creen que lo pueden hacer y efectivamente no lo hacen".

Así, en la actualidad, la mayoría de los cristianos están paralizados mental y espiritualmente, viviendo de derrota en derrota por haber olvidado y lo han dejado de Confesar con sus bocas que el Cristiano: **"TODO LO PUEDE EN CRISTO QUE LE FORTALECE"**: **Flp.4:13**. La Palabra de todo creyente es CREATIVA, a la Imagen y la Semejanza de Dios, CONFESÉMOSELA siempre y luego veremos los resultados, ¿PORQUÉ NO INTENTARLO? (i).



EL CRISTIANO Y LA VIDA VICTORIOSA

- Sin lugar a dudas, cada uno de nosotros como creyentes en Cristo muy frecuentemente nos vemos enfrentando tentaciones, entablándonos en una lucha contra nuestras propias debilidades y flaquezas, contra el mundo y contra el enemigo de nuestras almas. Cada uno de nosotros tiene que enfrentarse con el problema del pecado (**1Jn.1:10**).

- Una de las cosas más importantes que todo cristiano debe comprender, es que Dios desea que cada creyente tenga VICTORIA SOBRE EL PECADO. Dios nos da las siguientes Ordenanzas en su Palabra:

"Porque escrito está: Sed santos, porque Yo Soy Santo".

(**1Pe.1:13-16**)

"Amados hermanos míos, no erréis".

(**1Pe.1:16**)

"Si confiesas con tu boca que Jesús es el SEÑOR y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás SALVO, porque con el corazón se cree para Justicia, pero con la BOCA se confiesa para SALVACIÓN". (**Ro.10:9**)
¿PODRÍA EL DEMANDARNOS ALGO QUE NO PODRÍAMOS HACER EN EL NOMBRE DE SU AMADO HIJO JESUCRISTO?

I. DIOS NOS HA DADO LA VICTORIA

- Ahora, en la etapa de su Iglesia, la Gracia de Dios derramada hacia los hombres ha sido completa, por lo que Dios sabiendo de nuestra debilidad, ha dado la capacidad plena para la VICTORIA de cada uno de sus hijos:

"Pero gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo".

(**1Co.15:57**)

- El apóstol Pablo también nos lo hace recordar en **2Co.1:10**.

"Él nos libró y nos libra y esperamos que aún nos librará de tan grave peligro de muerte".

- En este pasaje se nos hace saber que Dios nos ha librado del pecado y su condenación en:

1. El pasado. Hemos sido librados del castigo y la paga del pecado. (Ro.6:20-23)

2. El presente. Estamos siendo liberados del Poder del pecado (Ro.6:17-19)

3. El Futuro. Seremos librados de la presencia del pecado (Ro.7:4-6).

- Aunque todos sin excepción debemos enfrentarnos con este problema, muchos cristiano no gozan de la VICTORIA SOBRE EL PECADO en la vida diaria, sino que todavía están bajo el dominio de sus hábitos pecaminosos que tenían antes de conocer a Cristo. Quizá nos preguntemos, ¿Porque ocurre esto todavía?

I. EL ORIGEN DE LA LUCHA. La Biblia nos describe la lucha de dos naturalezas en la persona del cristiano: El deseo de la carne **vs.** El deseo del Espíritu (**Ro. 7 y 8**, respectivamente).

II. LA NATURALEZA DEL HOMBRE CAÍDO. El pecado entró en la raza humana a través del primer hombre y la primera mujer que Dios creó, Eva desobedeció y Adán la siguió, arrastrando tras ellos a toda la humanidad hacia el pecado.

- Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su Imagen y Semejanza (**Gn.1:26-27**), es decir, con un Alma viviente, dotada de LIBRE ALBEDRÍO, VOLUNTAD, INTELECTO, SENTIMIENTOS, EMOCIONES y una CONCIENCIA según Dios; y al mismo tiempo como un ser ESPIRITUAL. Su CUERPO FÍSICO era incorruptible y para vivir eternamente.

- Dios le dio al hombre su libertad para poder usar su voluntad y le dio instrucciones u ordenanzas para que las obe-

deciera por su propio bien. El hombre tenía la oportunidad de elegir entre obedecer o desobedecer, basándose en su libre albedrío, su inteligencia (Raciocinio), en sus afectos y emociones, en su amor y fidelidad a Dios.

- Dice la Biblia, que el pecado y la muerte entraron en el mundo cuando el hombre tentado por su mujer, decidió desobedecer al igual que ella, desestimando las restricciones de Dios:

"Porque Dios creó al hombre para la incorruptibilidad, le hizo imagen de su misma Naturaleza; más por envidia del diablo, entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen". (Sab.2:23-24 - VBJ)

- A partir de este evento, todos los hombres que nacen tienen la misma naturaleza de Adán después de haber pecado (Ro.5:12)

III. LA NATURALEZA DEL HOMBRE REDIMIDO

- Cuando el S. Jesucristo vino a este mundo, puso al descubierto la verdadera condición del hombre: **"Los hombres aman más las tinieblas que la luz, porque sus obras son malas"** (Jn.3:19).

- Dios en su Gran Amor, nos ha dado VIDA en Cristo (Ef.2:4-5).

- Ahora, como cristianos, relacionados con Dios en su Justicia, hemos de vivir diariamente de acuerdo al Llamamiento que nos ha hecho (Ef.4:22-24).

- En el libro de Ro.7:14-25, Pablo nos menciona como es que el cristiano vive esta tremenda lucha.



II. CLASES DE PECADOS

- La Biblia nos advierte que nos cuidemos de TRES CLASES DE PECADOS:

"No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, y los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no provienen del Padre, sino del mundo". (1Jn.2:15-16)

1.- En los DESEOS DE LA CARNE, aquí están consideradas las tentaciones corporales causadas a través de nuestros sentidos (Gl.5:19-21).

2.- En los DESEOS DE LOS OJOS, está la codicia, el ver y desear cosas que no podemos o no debemos poseer (Stg.4:1-3).

3.- La VANAGLORIA DE LA VIDA, se entiende por el deseo de grandeza, desear a toda costa ser grande y admirado en esta vida a través la lujuria de las riquezas, el poder y el reconocimiento (Ro.12:3; Flp.2:3-4).

- Pensemos en los pecados con que estamos batallando, ¿A cuál de éstas tres categorías pertenecen?

Recordemos que estas cosas no provienen del Padre, sino del Mundo (1Jn.2:17).

I. ¿CÓMO DOMINAR NUESTROS HÁBITOS PECAMINOSOS?

1. Debemos considerar las terribles consecuencias del pecado: **"La paga del pecado es muerte..."** (Ro.6:23). Aunque de acuerdo a la Escritura, un hijo de Dios Nacido de Nuevo, si se conserva en fidelidad y obediencia a la Voluntad de Dios, no pierde la Vida Eterna; pero, el PECADO -del cual nadie está libre-, traerá que su vida sea Improductiva, y causará graves daños a su Testimonio, a su Vida Familiar y al Gozo de la vida, que se verán siempre afectados:

"Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la Verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, Él es Fiel y Justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso, y su Palabra no está en nosotros". (1Jn.1:8-10)

"No todo el que me dice: '¡Señor, Señor!', entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la Voluntad de mi Padre celestial que está en los Cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu Nombre, y en tu Nombre echamos fuera demonios, y en tu Nombre hicimos muchos milagros?' Entonces les declararé: 'Nunca os conocí. ¡Apartaos de Mí, hacedores de maldad!'". (Mt.7:21-23)

"No os engañéis; Dios no puede ser burlado pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará". (Gl.6:7) (Ver también Ro.8:5-8)

Confesemos nuestros pecados y procuremos apartarnos de él. Gracias a la muerte expiatoria del S. Cristo Jesús en la Cruz del calvario, podemos tener el perdón de nuestros pecados al CONFESARLOS. No solo bastará con confesar los pecados para tener una VIDA VICTORIOSA, es necesario ABANDONAR la práctica del pecado (Convertirnos):

"El que encubre sus pecados no prosperará; mas el que los confiesa y se aparta alcanzará Misericordia". (Pr.28:13)

II. ¿QUE PASA SI NO LOS DESECHAMOS A LOS PECADOS DE NUESTRAS VIDAS?

- Serán como agujeros y espinas que nos afligirán y no nos permitirán vivir en la Paz del Señor (Nn.33:55). Sometámonos a Dios. Para tener VICTORIA sobre el pecado, es indispensable rendir completamente nuestras vidas a Dios (Stg.4:7).

- El hombre no tiene alternativa, siempre servirá a alguien, sea esclavo del pecado o esclavo de la injusticia, la cuestión no es solamente si hemos de someternos, sino a quien decidiremos esclavizarnos (Ro.6:16).

- Por lo tanto, presentémonos a nosotros mismos para servir a la Justicia (Ro.6:13). Resistamos a Satanás (Stg.4:7). No nos desanimemos, Dios ha derrotado a nuestro enemigo en la Cruz del Calvario (1Pe.5:8-11). Renovemos nuestra

mente (Ef.4:17-24; Ro.12:1-2). Oremos por ayuda y Victoria de parte de Dios (Mt.26:41; Ef.6:10-13).

CONCLUSIONES.

- Dios nos dará la VICTORIA sobre nuestros pecados si buscamos su AYUDA, debemos quitar de nuestra vida todas aquellas cosas que nos estorban para poder crecer y madurar en la vida cristiana, ese es el deseo de Dios y además recordemos que Dios tiene Promesas preciosas para aquellos que han puesto firme deseo en su corazón de soportar las Tentaciones y Guardar su Palabra (Sal.1 y 112; Heb.12:1-4; Stg.1:12).



LA VIDA VICTORIOSA: UNA CONQUISTA CRISTIANA

- El apóstol Pablo retomó en sus epístolas lo que el Señor Jesús dijera del EVANGELIO: que había sido un misterio por mucho tiempo para: ángeles, profetas y todos los hombres (Mt.13.11; Ro.26.25; 1Co.2.7; Col.1.26-27; Ef.3.9).

- "MISTERIO" en la religión cristiana, es algo inaccesible a la razón y que debe ser objeto de fe o de Revelación, como dice Dt.29.29: "Las cosas secretas pertenecen al SEÑOR nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las Palabras de esta Ley."

INTRODUCCIÓN Y DEFINICIONES

- Uno de los resultados de no vivir de acuerdo a la Revelación Bíblica, es seguir bajo el dominio de Satanás. En 2Co.2: 11 y 14, Pablo exhorta a los creyentes en Cristo a no dejarse engañar por Satanás y depender de Dios que hace que siempre triunfemos en Cristo. No obstante, es un hecho palpable que la VIDA VICTORIOSA sigue evadiendo a la gran mayoría, a demasiados cristianos.

- La Revelación de los Misterios sigue siendo tarea del Espíritu Santo enviado por el Señor (Mt.14.25). Repasemos lo que ya nos ha sido Revelado por el Espíritu Santo para que tengamos una VIDA VICTORIOSA.

- El S. Jesús es un Benevolente que sólo busca nuestro bienestar y esto, si se lo permitimos. Es decir, no impone su Potestad, no obliga al ser humano a someterse a su Señorío. Por su Gracia y Misericordia nos concede la libertad de escoger, aceptar o rechazar lo que por Derecho Divino le corresponde.

DIOS ES MUCHO MÁS QUE SOLO NUESTRO CREADOR

- La VICTORIA en la vida cristiana se fundamenta en el Reclamo de Dios de ser más que nuestro Creador. La Escritura lo revela como nuestro Amo, Dueño y Señor absoluto y como un Dios encarnado en el S. Jesús, quien a su vez lo revela como nuestro Padre celestial. Nuestra relación con Él, es compatible con cada uno de sus atributos; es decir, se ajusta al trato de Dios en ese momento: individual y colectivamente.

- Por ejemplo, si quiere enseñarnos obediencia o diligencia, se revela como un Señor Absoluto, quien espera que respondamos a sus Instrucciones de la manera en que Él dice y no como nosotros prefiramos hacerlo. Cuando Dios quiere demostrarnos su Amor, el Espíritu Santo lo revela a nosotros como Dios, el Padre. Cuando la Palabra lo señala como nuestro Único benefactor lo síndica como Dios Proveedor. Y si quiere asegurarnos que es nuestro Salvador, se nos presenta como un Dios que tiene Misericordia por Millares.

REQUISITOS PARA LA VICTORIA

- La Biblia enseña que hay Bendiciones que Dios da incondicionalmente y que hay otras que requieren de parte nuestra el cumplimiento de ciertas condiciones para recibirlas. Por ejemplo, el Amor de Dios es incondicional. Mt.5.45 dice que "Dios hace salir su Sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos", y a eso llama PERFECCIÓN.

- Con respecto a las Promesas condicionales, la Biblia indica por lo menos dos elementos para que estas Promesas se cumplan. El PRIMERO, es la FE como lo presentan muchos pasajes como Ro.4.13-22 donde dice que: Abraham creyó contra toda esperanza (la Promesa de Dios que tendría un hijo en su vejez y que sería padre de multitudes (Gn.17: 5) y vino a ser padre de muchas naciones (vs.18).

- El SEGUNDO elemento en las Promesas condicionales tiene que ver esencialmente con el PACTO QUE DIOS HACE con un individuo o con un grupo de personas. Éx.19.5 establece las condiciones del Antiguo Pacto con Israel, por el que, le correspondía escuchar la Voz de su Mandato y Guardar su Pacto. Dios se comprometió a ser su Dios y hacer de Israel un pueblo especial entre todos los pueblos. Heb.8.9 explica que Israel en general no cumplió (no permaneció) su parte del Pacto que Dios hizo con ellos y concluye diciendo: "Yo (Dios) dejé de preocuparme por ellos". Es decir, Israel no cumplió su parte y Dios se despreocupó de ellos. Estos principios no son exclusivos para Israel; son también aplicables para sus Iglesias y todos los creyentes.

- El Nuevo Pacto de la Gracia, es la Promesa de Dios de Perdonar el pecado del hombre y Restaurar la Comunión que se perdió con la Caída de Adán. El S. Jesús es el Ejecutor y Mediador del Nuevo Pacto. Su muerte en la Cruz fue en lugar del hombre. Lo que el hombre no pudo hacer para satisfacer las condiciones de Dios, Él lo hizo por nosotros. Su sacrificio cumplió las Demandas de Dios.

- El Nuevo Pacto que Jesús vino a establecer da lugar a la formación de la Iglesia. Entre las condiciones para que todas las promesas del Nuevo Pacto, incluyendo la VIDA VICTORIOSA, sean una realidad personal, hay que darle nuestra vida y aceptar la Suya **"De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto"** (Jn.12:24). Este intercambio de vidas se alcanza por medio de la FE en su Sa crificio. En la Cruz, Él tomó nuestra vida y allí fue clavada y nosotros lo recibimos en nuestro corazón para que Él viva a través de nosotros.



MIEMBROS DE LA IGLESIA

- VEMOS TRES ELEMENTOS EN ESTE PROCESO:

PRIMERO: Todo comienza Naciendo de Nuevo, de Arriba (Jn.3.1-15). El S. Jesús dijo al maestro de la Ley, Nicodemo, que para ver el Reino se tiene que Nacer de Nuevo. No sabemos si Nicodemo era ingenuo o sarcástico cuando habla de **"volver a entrar en el vientre de su madre"** (i). Ahora que leemos todo el relato sabemos que **ES IMPOSIBLE VOLVER A NACER SIN MORIR PRIMERO**.

- También sabemos que el S. Jesús hablaba de dos dimensiones, la natural, terrenal, de abajo y la espiritual, celestial de arriba. Este era el dilema de Nicodemo. El diálogo parece como si estuvieran hablando dos idiomas y en realidad así era. El S. Jesús le habló con un sentido espiritual y él oyó las palabras del Señor desde su perspectiva natural.

- Nunca habría fruto sin que los dos se pusieran en el mismo nivel. Es probable que el relato de esta conversación no sea completo y que el Señor logró tocar el espíritu de Nicodemo, porque más adelante Juan dice que Nicodemo era uno de ellos (Jn.7.50).

- También sabemos ahora que Dios no toma en cuenta al hombre viejo o natural; para Dios está muerto (Ef.2:1-6). Dios había advertido a la primera pareja en el Huerto que morirían el día que comieran del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal **"Porque el día que comas de él, ciertamente morirás"** (Gn.2.17) y para Nacer de Nuevo debemos aceptar el Juicio de Dios a la desobediencia de la primera pareja.

- La Biblia no narra la muerte física de Eva. Dice que Adán llegó a vivir novecientos treinta años. Lo que murió primero en ambos, fue su espíritu, el elemento **VINCULANTE**, capaz de oír, conversar y tener comunión con Dios y es probable que sucediera al instante de su desobediencia. La Biblia muestra en muchas ocasiones la capacidad de Dios de "invadir" el elemento natural del hombre, y que Dios cerró la puerta de su espíritu al hombre para impedirle entrar en su Dominio de cualquier manera (Gn.3:8-24).

- El hombre viejo está muerto para Dios, pero sigue vivo en la carne. El Nuevo Nacimiento **REVIVE** el espíritu del hombre y deja muerto al hombre viejo. Toda actividad de Dios en relación con el hombre es primero espiritual con manifestación natural después. Es decir, hay una evidencia visible y palpable de la Obra espiritual de Dios en nosotros.

- La persona Nacida de Nuevo, no se lleva nada de su vida anterior. Deja un modo de vida y entra a otro totalmente Nuevo. Eso precipita una lucha entre el Espíritu Humano Vivificado donde HABITA el Señor y la carne donde vive el hombre viejo que lucha por recobrar el dominio sobre su vieja propiedad. Nuestra voluntad está entre los dos. La lucha es entre nuestro espíritu y la carne y nosotros decidimos quien es señor (la autoridad) entre ambos.

- En el cristiano tibio, débil o inmaduro, el hombre viejo parece resucitar a cada rato. Esta inconsistencia en la conducta de estos cristianos, es como una doble personalidad que los hace disfuncionales en el Reino de Dios. Jesús es el Señor y dejó su Espíritu Santo para enseñarnos y capacitarnos a reflejar consistentemente la vida de Jesús en la persona Nacida de Nuevo.

- Para que nuestro testimonio sea eficaz en las personas impenitentes es necesario que ellos vean un antes y un después en nosotros. Que ahora vean otra persona por obra del Espíritu Santo y por la Gracia y Misericordia de Dios.

SEGUNDO: Para tener VICTORIA en la vida es necesario mantener una Comunión estable con Dios. Cuando los cristianos no reflejan la Vida de Dios en y fuera de la Iglesia es porque su Comunión con Dios es inconstante. Su situación se complica más cuando recurren a una religiosidad superficial que aparenta ser el fruto de esa Comunión con Dios, pero en realidad son mascaradas. Los ritos, ceremonias, fórmulas, trabajos y otros esfuerzos humanos no pueden dar el fruto que se engendra en la Intimidad con Dios. Todo es un esfuerzo inútil del hombre de reproducir él la vida de Dios.

Jn.15:4-5 dice: **"Permanezcan en mí, y Yo en ustedes. Como la rama no puede llevar fruto por sí sola si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en Mí. Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que permanece en mí y Yo en él, este lleva mucho fruto. Pero separados de Mí nada pueden hacer."**

- Jesús dijo que Él es la Vid y nosotros las ramas. Jesús habla de un todo. Eso significa que Jesús es la Raíz, el Tron-

co, las Ramas, las Hojas, las Flores y el Fruto. También dijo que permaneciéramos en Él para dar fruto. Quiere decir que si no nos mantenemos unidos a Él, perdemos nuestra identidad, Jesús está en su lugar y nosotros andamos por otro lado: **Separados de mí nada pueden hacer**. Sólo queda una vida religiosa, ritual, litúrgica y sin el fruto de Dios.

TERCERO: El Padre exaltó a su Hijo hasta lo Sumo, porque Él se humilló hasta la muerte y muerte de Cruz (**Flp.2:8-10**). Este texto resalta dos verdades importantísimas. El Padre acepta sólo el Sacrificio de su Hijo para **REDENCIÓN** de los pecados de la humanidad. Y le dio la **PREEMINENCIA** sobre todas las cosas.

- Preeminencia es una palabra relacional. Significa dar el primer lugar a otra persona. En **Col.1.15** Pablo dice que Cristo es la Imagen del Dios Invisible; el Primogénito de toda la Creación. No sólo en Orden de nacimiento. Cristo es primero en todo. Habrá solidariamente una **VICTORIA** en nuestra vida si lo preferimos a Él.

- Hay una expresión acuñada en los últimos años que no es un término bíblico, pero capta el sentido de preeminencia: "**CRISTO CÉNTRICO**". Es poner a Cristo en el centro de nuestra vida en confesión y acción. No nosotros, ni un ministerio, un Don ni un Culto, si lo ponemos antes de **Cristo**. Todo y todos giramos alrededor de **ÉL**; no al revés.

TRES APLICACIONES FINALES ESENCIALES

UNO.- Saber en qué **CONSISTE** la **VICTORIA** -El pecado no se enseñoreará de **NOSOTROS** (**Ro.6.14**). El pecado que es la desobediencia a los Mandamientos de Dios, nos separa de su Vida. Un cristiano derrotado es un cristiano desobediente.

DOS.- Conocer que el Amor de Dios es la **CAUSA** y el **EFECTO** de la Adversidad -corrección nuestra-, y también la **VICTORIA** Redentora: "**¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligros o espada? Como está escrito: Por tu causa somos muertos todo el tiempo. Más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.**" (**Ro.8.35-37**)

TRES.- Esta nos cuesta más: Aceptar que **YA TENEMOS LA VICTORIA**. La **VICTORIA** contra el pecado es un Regalo de Dios. Lo único que tenemos que hacer es **aceptarlo por fe**, si nos Arrepentimos y Convertimos, dejando de pecar (i).

"**Gracias a Dios, quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo**". **(1Co.15:57)**

"**Gracias a Dios que hace que siempre triunfemos en Cristo**". **(2Co.2:14)**

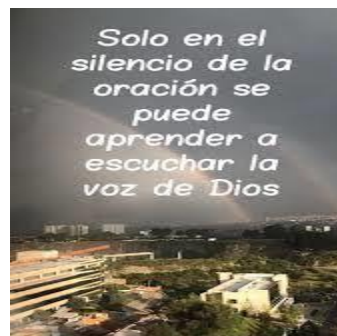
"**Ustedes son de Dios, y los han vencido, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo**". **(1Jn.4:4)**

"**Porque todo lo que ha nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe**". **(1Jn.5:4)**

- En resumen, la **VIDA VICTORIOSA** es una expresión de la Naturaleza Divina en nosotros. Es el fruto de nuestra **Comunión con Dios** en el E.S. -La **VICTORIA** no es siempre inmediata; por lo general es progresiva. No se desanime si ahora ve muy pocos cambios.

- Anímese y lea **Romanos capítulos 7 y 8**. El **capítulo 7** describe la vida derrotada. Treinta veces repite "**yo**" o una forma verbal en primera persona. El **capítulo 7** termina con una súplica y una respuesta: "**¿Quién me librará? ¡Doy gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!**"

- En el **capítulo 8** viene la victoria y la liberación. Alguien ha contado que el Espíritu Santo es mencionado 21 veces en este capítulo. Y también dice: "**Ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús... la ley del Espíritu de vida en Cristo... me ha librado de la ley del pecado y de la muerte... El que no eximió ni a su propio Hijo sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará gratuitamente también con Él todas las cosas?**"



¡NUESTRO DIOS NOS BENDIGA SIEMPRE!

Ps. Andrés Eyzaguirre Ramírez